



# EL TÚNEL AL FINAL DE LA LUZ

**Enrique Del Risco Arrocha** (La Habana, 1967). Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana y Doctor en Literatura Latinoamericana por la New York University (NYU). Ha publicado, entre otros, los libros *Leve Historia de Cuba* (Los Angeles, 2007) y *¿Qué pensarán de nosotros en Japón?* (Sevilla, 2008), ganador del V Premio Iberoamericano Cortes de Cádiz, *Siempre nos quedará Madrid* (Nueva York, 2012), *Turcos en la niebla* (XX Premio Unicaja de novela Fernando Quiñones) (Madrid, 2019) y *Nuestra hambre en La Habana* (Barcelona, 2022). Fue coeditor de *Pequeñas resistencias 4: Antología del Nuevo Cuento Norteamericano y Caribeño* (Madrid, 2005) y editor de *El compañero que me atiende* (Madrid, 2017). Es profesor de la Universidad de Nueva York (NYU).

Enrique Del Risco (ed.)

# EL TÚNEL AL FINAL DE LA LUZ

LOS AÑOS CUBANOS DE LA PERESTROIKA



De la presente edición, 2025

© Enrique Del Risco (ed.)

© Editorial Hypermedia

Editorial Hypermedia

[www.editorialhypermedia.com](http://www.editorialhypermedia.com)

[www.hypermediamagazine.com](http://www.hypermediamagazine.com)

[hypermedia@editorialhypermedia.com](mailto:hypermedia@editorialhypermedia.com)

Edición y prólogo: Enrique Del Risco

Imagen de portada: Armando Tejuca

Diseño de colección y portada: Herman Vega Vogeler

Corrección: Jorge Fernández Era

Maquetación: Editorial Hypermedia

ISBN: 978-1-948517-77-5

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

*No confíen en los gobiernos más de lo que  
los gobiernos confían en su propia gente.*

ANDRÉI SÁJAROV



ENRIQUE DEL RISCO

LA PERESTRUNKA, LA EPOPEYA DE LA  
PERESTROIKA QUE NUNCA FUE



## DE LA TERQUEDAD DE LAS CRONOLOGÍAS

En la singular, y, al mismo tiempo previsible, manera con que el castrismo mide el tiempo cubano —con nombres como Año de tal aniversario del Moncada, o de Girón, de la Suprema Victoria de queseyó—, los años que van de 1986 a 1990 representan un brusco salto en el encefalograma plano, de paciente comatoso, que es la cronología castrista.

De hecho, aquella cortísima segunda mitad de los ochenta fue escenario de una verdadera revuelta en todas las manifestaciones del arte. Y esta revuelta fue acompañada por cierto despertar ciudadano que nunca alcanzó a bajarse de la cama conceptual de régimen, pero que, por primera vez en mucho tiempo, llegó a plantearse.

Sobre todo, si se contrasta con décadas previas de bombardeo ideológico y represión sistemática —que habían convertido las instituciones culturales, en dependencias del Departamento de Orientación Revolucionaria—, sorprende la aparición de un movimiento artístico que, por su fuerza, creatividad y distanciamiento de la ideología oficial, cambió el panorama creativo de la Isla para siempre.

El auge inusitado de las artes visuales y escénicas, y su intervención directa en la vida pública; la aparición en los diferentes medios de obras críticas sobre temas tabúes, como la prostitución turística,<sup>1</sup> la falibilidad de la dirigencia, la corrupción, el cuestionamiento de los íconos del castrismo, del sistema de propaganda y de la censura; y el estallido de debates donde

---

<sup>1</sup> Un hito en este «destape» fue el reportaje «El caso Sandra», de Luis Manuel García Méndez, para la revista *Somos Jóvenes*. Para conocer las circunstancias que rodearon la publicación del artículo, ver «¿Un ejemplo de audacia loca? La historia tras “El caso Sandra”. Entrevista a Luis Manuel García Méndez», de Alejandro Langape, en *Cubaencuentro*: <https://www.cubaencuentro.com/txt/entrevistas/articulos/un-ejemplo-de-audacia-loca-la-historia-tras-el-caso-sandra-337667>.

antes reinaba una obediente unanimidad fueron síntomas de que la sociedad cubana estaba menos catatónica de lo que se pensaba. Resulta paradójico, pero congruente, que uno de los principales estímulos de estos signos vitales proviniera de la Unión Soviética, la Madre Patria del Comunismo Mundial, creadora de los moldes clásicos de la ortodoxia ideológica y política. Resulta que allá, en «el paraíso de los trabajadores», el mismísimo secretario general del PCUS, presidente del Sóviet Supremo, etcétera, había lanzado una campaña de reformas políticas y económicas que bajo las denominaciones de *perestroika* (reestructuración), *glásnost* (transparencia) y *uskorenje* (aceleración) iban a implosionar el llamado campo socialista, del que Cuba era miembro oficial desde hacía un cuarto de siglo.

Los primeros efectos de la *perestroika* en Cuba pueden detectarse en quien hizo más para combatirla: el propio Fidel Castro. La más llamativa de sus reacciones ante el proceso de reformas por el que atravesó la Unión Soviética en esos años fue su silencio. La primera vez que Castro mencionó la palabra *perestroika* en un discurso público fue el 10 de octubre de 1991, cuando ya la propia Unión Soviética estaba en vías de extinción. En esa fecha, el fundador del castrismo afirmó que «cuando la famosa palabra *perestroika* ni se había mencionado todavía ya nosotros habíamos tomado conciencia de que [en Cuba] se habían cometido errores que tenían que ser rectificadas, que había que buscar soluciones a esos problemas, rectificar tendencias negativas, buscar soluciones a viejos y nuevos problemas».<sup>2</sup>

Está feo acusar al difunto de mentiroso, pero el lanzamiento de la campaña, que se conocería oficialmente con el rimbombante título de «Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas», ocurrió el 28 de septiembre de 1986, unos cuantos meses más tarde de que Mijaíl Gorbachov lanzara las consignas de la *perestroika* y la *glásnost*, durante el congreso del PCUS, celebrado en marzo de ese año, al cual había asistido como invitado el propio Comandante en Jefe.

Ciertamente, en el mencionado discurso de 1991, Fidel Castro reclama que en el III Congreso del PCC, realizado en febrero de 1986, ya se había hecho un llamado a la susodicha rectificación de errores —«¿Quién puede oponerse a la idea del perfeccionamiento del socialismo si todos los días luchamos por eso, todos los días nos planteamos el mismo problema, si nosotros mismos mucho antes de que se hablara de *perestroika* hablamos de rectificación, realmente, en el III Congreso?»—, pero en el informe de dicho congreso la única alusión a la necesidad de reformas fue el breve

---

<sup>2</sup> Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f101091e.html>.

párrafo que se solía incluir en cada cónclave comunista para denotar su espíritu autocrítico en medio de tanto triunfalismo. Sí existió un llamado a la nueva campaña en el III Congreso, pero ocurrió el 2 de diciembre de 1986, en la sesión diferida del III Congreso, nueve meses después del congreso del PCUS.

Si decir que el «Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas» fue anterior a la perestroika entra en la categoría de las mentiras descaradas, afirmar que fue una variante cubana de las reformas soviéticas es una falacia algo más discreta. Cuando en 1991, en plena reescritura del pasado inmediato, Fidel afirmó que el «Proceso de rectificación...» era una versión de las reformas soviéticas adaptadas a las circunstancias cubanas, falseaba los hechos a sabiendas: basta revisar sus alocuciones de 1986 a 1989, para comprobar que lo que propuso desde un inicio fue una contrarreforma.

Intuyendo lo peligroso que podría ser para su propio poder cualquier intento de reforma económica, cuestionamiento ideológico o democratización política, el ya veterano zorro del leninismo cubano se propuso contrarrestar la perestroika con un tratamiento homeopático. Si algo semejante a un cambio hizo Castro en esos años fue combinar su cíclica apelación al voluntarismo —esta vez con la invocación a las teorías económicas guevaristas— con el desmontaje del modelo económico soviético, el cual se había introducido hacia 1976 con el objetivo de dotar a la economía cubana de alguna racionalidad.

Cierto es que, buscando librarse del rigor de la contabilidad, ya Fidel Castro había comenzado a dar uno de sus frecuentes golpes de timón en la conducción del país, incluso, antes de la apelación de Gorbachov a liberalizar el modelo soviético. Pero la destitución, en 1985, del economista Humberto Pérez, presidente de la Juceplan desde 1976, más que indicio de renovación de algún tipo, fue una de las primeras señales públicas de que el Gobierno regresaba al viejo voluntarismo con el que prometía multiplicar panes, peces y edificaciones.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> «El experimento reformista de la Juceplan fue interrumpido a mitad de los años 80 y el cierre de los mercados libres campesinos fue la demostración más clara de que la contrarreforma había triunfado. Eso a pesar de las evidentes mejorías que el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía había aportado a la economía: entre 1981-1985 el Producto Social Global (PSG) creció a una tasa anual del 7,3% y la productividad del trabajo a un 5,2%». Sovilla, Bruno y Francisco García Fernández, «La economía cubana: entre voluntarismo e intentos de planificación (1959-2012)», <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-mexicana-ciencias-politicas-sociales-92-articulo-la-economia-cubana-entre-voluntarismo-S0185191813723079?redirectNew=true>.

Desde inicios de la perestroika, Fidel Castro concluyó, correctamente, que el régimen que había erigido a partir de 1959 no era compatible ni con la democratización ni con las reformas económicas que se estaban implementando en la URSS. Pero si, a la altura de 1987, Fidel no se atrevía a contradecir abiertamente a sus padrinos soviéticos, ahora entregados de lleno a la perestroika, discretamente se ensañaba contra el modelo soviético de planificación basado en el cálculo económico y la autogestión de las empresas: «Podría preguntarles a los mercachifleros, a los capitalistas de pacotilla, a los que tienen fe ciega en los mecanismos y en las categorías del capitalismo: ¿podrían ustedes obrar ese milagro? ¿Podrían ustedes llegar a construir 20.000 viviendas en la capital sin un centavo más de salario? ¿Podrían construir 50 círculos en un año sin un centavo más de salario?». <sup>4</sup> Frente a la aridez de las matemáticas y del cálculo económico, la Revolución volvía al reino del espíritu.

Una de las primeras y más señaladas víctimas del caprichoso Comandante fue el llamado mercado libre campesino. Introducido a inicios de la década para fomentar la producción y comercialización de los productos agrícolas, este mínimo espacio de libertad económica fue arrasado apenas Gorbachov hizo, en marzo de 1986, sus primeros llamados a liberalizar la economía y la política en la Unión Soviética.

El 19 de abril de 1986, Fidel anunciaba: «Pienso que la decisión que tomamos ayer de poner ya fin a una institución que ha arrojado resultados realmente muy negativos, muy nocivos, como es el llamado mercado libre campesino, constituye un paso de avance considerable, porque pienso, estoy convencido de que el mercado libre campesino se convirtió en un gran obstáculo para el desarrollo del movimiento cooperativo». <sup>5</sup>

La lógica del Comandante era simple, pero demoledora. Si el socialismo es el Bien absoluto y el capitalismo el Mal no menos absoluto, se hacía necesario eliminar todo lo que contuviera algún germen de capitalismo y, por ejemplo, priorizara la rentabilidad económica sobre la voluntad política de control de toda la sociedad. «Hay que procurar que las cooperativas no vayan al mercado libre campesino, por una cuestión de moral, de principio, de dignidad, para no entrar en ese comercialismo, en esas especulaciones». <sup>6</sup>

Esa lucha del Bien contra el Mal, de la moral contra el dinero, rigió la cruzada conocida como «Proceso de rectificación...», que se saldó con una

---

<sup>4</sup> Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f081087e.html>.

<sup>5</sup> Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f190486e.html>.

<sup>6</sup> Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f180586e.html>.

de las cíclicas campañas contra la corrupción económica en las empresas estatales, con una yihad contra los estímulos materiales en favor de los llamados estímulos morales y con la apelación al «trabajo voluntario» —en los proyectos de moda como la construcción de círculos infantiles, de los consultorios del médico de la familia y de las obras de los XI Juegos Panamericanos, que se celebrarían en 1991—, los cuales estaban destinados a demostrar la infinita superioridad moral de los diplomas de trabajador destacado frente a los billetes emitidos por el Banco Nacional de Cuba.

#### SEÑALES CONFUSAS DESDE EL 'DOGOUT'

Esta astuta contrarreforma tenía sus defectos. Al denunciar al capitalismo y al dinero como su representante en la Tierra, pero, al mismo tiempo, ignorar lo que ocurría en la URSS, abría cierto espacio a la interpretación personal. Si Cuba había imitado servilmente en todo a la URSS, desde el sistema educativo hasta la constitución de 1976<sup>7</sup> y la estructura del Estado; si le había servido de carne cubana al cañón soviético en sus aventuras imperiales por África y América Latina; si Cuba había acompañado cada paso de la Madre Patria del Comunismo en política exterior, desde el apoyo a sus invasiones a Checoslovaquia y Afganistán, al boicot de los juegos olímpicos de Los Ángeles o la ruptura de relaciones con China, ¿por qué iba a desentenderse de la política de reformas más seria acometida por la Unión Soviética en su historia, reformas que ya alcanzaban al resto del bloque comunista europeo?<sup>8</sup>

Esas señales contradictorias explican la cautela de la nomenclatura política cubana, su lentitud en reaccionar y cierta moderación represiva ante

---

<sup>7</sup> La constitución de 1976 declaraba apoyarse «en el internacionalismo proletario, en la amistad fraternal y la cooperación de la Unión Soviética y otros países socialistas» y basar «sus relaciones con la Unión de República Socialistas Soviéticas y demás países socialistas en el internacionalismo socialista, en los objetivos comunes de la construcción de la nueva sociedad, la amistad fraternal, la cooperación y la ayuda mutua». <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Cuba/cuba1976.html>.

<sup>8</sup> «Como nosotros habíamos endiosado a la URSS —y ese fue uno de los errores que cometimos; creo que se nos fue un poco la mano sin que esto niegue, en absoluto, la enorme gratitud que sentimos hacia la URSS, los extraordinarios recuerdos y el extraordinario reconocimiento que le debíamos; pero caímos en el endiosamiento—, cuando de Moscú empezaron a decirse los peores horrores del socialismo y de la historia soviética, peores cosas que las que escribían allá en Estados Unidos, nosotros dijimos: Esto es injusto, es inaceptable». Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f161291e.html>.

los movimientos más o menos espontáneos que comenzaron a producirse desde diferentes sectores de la sociedad cubana. Una parte importante de esta —creyente o no de la santísima trinidad del castrismo: Revolución, Partido y Fidel—, por puro contraste con la cerrazón anterior, detectó una mínima relajación de los patrones de control y se atrevió a hacer y decir cosas que apenas un quinquenio atrás eran impensables: desde sacar las artes plásticas de los estrechos marcos de las galerías y museos estatales para tratar de incidir en una democratización de la sociedad, hasta el reclamo de autonomía en las universidades.

Las mismas exposiciones o canciones por las que se hubiese ido a prisión antes de los indecisos días cubanos de la perestroika, ahora apenas se arriesgaban a la censura puntual y a algún responso político. Mientras los gendarmes en todos los niveles del régimen no recibían órdenes concretas de parte de sus superiores, los agentes del cambio recibían señales mucho más claras de la prensa soviética que se distribuía en la Isla y ahora desaparecía de los estancillos apenas llegar. O en las semanas de cine soviético, que de un día para otro fueron acogidas con un entusiasmo hasta entonces reservado para las películas de kung-fu.

La revista *Novedades de Moscú* merece párrafo aparte en cualquier historia de la fallida perestroika cubana. Fundada en 1930 por la simpatizante norteamericana Anna Louise Strong como *The Moscow News*, durante décadas sirvió como órgano de propaganda soviética hacia el exterior; y en la Cuba castrista se vendió durante años sin despertar mayor entusiasmo. Su papel gaceta y su aspecto pobre y monocromático no se prestaba siquiera para servir de forros a libros y libretas escolares. O para cubrir los libros prohibidos, de Orwell a Gramsci. No obstante, a partir de 1986, cuando Yegor Yákovlev<sup>9</sup> asume la dirección del semanario y la convierte en órgano oficioso de la perestroika, *Novedades de Moscú* se tornó en la mejor y más indetectable vía de transmisión de ideas subversivas a la que pudiera echar mano un cubano en aquellos años. Ni el más sofisticado plan elaborado por la CIA pudo haber competido con los efectos que aquel semanario produjo en las mentes de los cubanos educados bajo los impolutos principios del castrismo. Mientras el imaginado libelo de la CIA se hubiera enfocado en la superioridad económica del capitalismo sobre el socialismo o en la de la democracia representativa sobre la dictadura del proletariado, *Novedades*

---

<sup>9</sup> Bonet, Pilar. «Yegor Yákovlev, un símbolo de la “perestroika” y la “glásnost”». *El País*, 18 de septiembre de 2005, [https://elpais.com/diario/2005/09/19/agenda/1127080807\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/09/19/agenda/1127080807_850215.html).

*de Moscú* se concentraba en la insufrible cotidianidad soviética: desde la ineficacia económica a la opresiva situación política.

El semanario, además, daba continuas noticias sobre los pasos que se daban en la URSS para hacer el socialismo más habitable, alentando así insidiosas inquietudes en los jóvenes cubanos, que aún no se atrevían a cuestionarse radicalmente el sistema bajo el que vivían.

Luego, estaba la revisión que hacía *Novedades de Moscú* del pasado soviético, desde los crímenes de Stalin al inmovilismo de Brezhnev y su letanía de asesinatos, marginaciones y censuras; y la sospecha que provocaba en el lector de la Isla, de que allí habría acontecimientos similares que el *Granma* nunca se atrevería a mencionar. Y, por si fuera poco, *Novedades* proporcionaba una lista de autores marginados y represaliados, cuyos libros servirían como cursos intensivos de opresión comparada.

*Novedades de Moscú*, siendo el ejemplo más conspicuo de literatura subversiva, no era el único. La abrumadora variedad de publicaciones de papel cromado que antes usábamos para forrar las libretas escolares nos traía noticias de un mundo que cambiaba mientras el nuestro, al menos a nivel oficial, permanecía inamovible. *El Deporte Soviético*, *Tiempos Nuevos* y *Sputnik*, entre otras, pasaron de propagandizar la infinita superioridad del socialismo sobre cualquier otro sistema creado en la Tierra, a hablar de una sociedad que iba cambiando y se mostraba orgullosa de sus grupos de rock, de sus futbolistas que empezaban a triunfar en clubes occidentales, y avergonzada de los crímenes que se habían cometido contra sus artistas, intelectuales, científicos y pueblo en general. Lo que normalmente haría una sociedad más o menos funcional. Pero, para la Cuba de los ochenta, aquella normalidad era la más extraña del mundo.

#### EFFECTOS PRIMARIOS

A los censores, comisarios culturales y agentes de la Seguridad debió serles complicado combatir esta nueva variante de diversionismo ideológico. La peligrosa literatura subversiva no procedía de Langley, Virginia, sede de la CIA, sino de Moscú. Esta denominación de origen calificada les impidió a los jefes cubanos manifestarse públicamente, durante tres intensos años, sobre los peligros que presentaba la perestroika, de modo que se resignaron a actuar discretamente sobre sus efectos locales. Quienes consumíamos aquellas publicaciones nos enterábamos de períodos completos de la historia soviética que nos habían sido ocultados —casi siempre los más

feos—, y descubríamos autores excluidos de la historia oficial que, por alguna perversa razón, resultaban ser los más interesantes y que, con suerte, podíamos encontrar en ciertas bibliotecas: Bulgákov, Platónov, Pasternak o hasta Solzhenitsyn, cuya novela *Un día en la vida de Iván Denísovich* había sido publicada en Cuba, en los años sesenta.

Eso sí, medios nacionales donde discutir nuestra indigestión de prensa soviética, que se hicieran eco de lo que ocurría en la patria de los sóviets, no existían. Si acaso, en publicaciones dirigidas a los jóvenes, como *Alma Mater*, *Juventud Rebelde* o *El Caimán Barbudo*, podía intuirse que los autores de determinados artículos estaban leyendo lo mismo que nosotros y llegando a conclusiones parecidas. La excepción fue *Naranja Dulce*, edición especial de *El Caimán Barbudo* a cargo por completo de algunos de los participantes en aquella revuelta cultural, pero que apenas alcanzó cuatro números entre diciembre de 1988 y finales de 1989.<sup>10</sup> Prácticamente la única forma de debate sobre aquellos temas parecía ser la oral.

El efecto de aquellas lecturas soviéticas y, en menor escala, de publicaciones del resto del llamado campo socialista, combinado con la necesidad de abrirse a nuevas posibilidades frente al estrecho racionamiento ideológico y cultural que imperaba hasta entonces, empezaba a notarse de una manera simultánea y difusa por todas partes.

En proyectos cada vez más atrevidos e interactivos con el público: las exposiciones de grupos como Puré, Provisional o Artecalle o de artistas individuales<sup>11</sup> en espacios como Galería L, Galería Habana, Castillo de la Fuerza o la Facultad de Artes y Letras; las escandalosas *performances* y pintadas del grupo Artecalle en una Habana casi tan alérgica al grafiti como Pyongyang;<sup>12</sup> la multiplicación de grupos como DanzAbierta, Danza Combinatoria, Ballet-Teatro de La Habana o Danza-Teatro Retazos, que constituyeron una rebelión contra el imperio que sobre el mundo de la danza ejercía la directora

---

<sup>10</sup> Ver edición facsimilar preparada por Idalia Morejón Arnáiz: [https://issuu.com/incubadora8/docs/naranja\\_dulce#google\\_vignette](https://issuu.com/incubadora8/docs/naranja_dulce#google_vignette).

<sup>11</sup> Algunos de los artistas que participaron en estas exposiciones fueron Rubén Torres Llorca, Lázaro Saavedra, Glexis Novoa, Alexis Somoza, Adriano Buergo, Juan-Sí, Segundo Planes, Gustavo Acosta, Tania Bruguera, Ileana Villazón, José Bedia, Pedro Vizcaino, Néstor Arenas, Tomas Esson, Arturo Cuenca, Humberto Castro, Gory, César Beltrán, Rafael López-Ramos, Maldito Menéndez, Consuelo Castañeda, Tomás Sánchez, Leandro Soto, Tanya Angulo Alemán, Juan Ballester Carmenates y José Toirac.

<sup>12</sup> Menéndez, Maldito, «La lamentable historia del grupo de artistas cubanos Artecalle», Blog *Sopa de Cabilla*, 12 de junio de 2011: <https://sopadecabilla.blogspot.com/2011/06/historia-del-grupo-de-artistas-cubanos.html>.

del Ballet Nacional de Cuba, Alicia Alonso, dominio que mimetizaba el de Fidel Castro sobre toda la Isla; las acciones plásticas del parque de G y 23 a cargo de Art-De; la escenificación de *La cuarta pared*, de Víctor Varela, en la propia casa del dramaturgo, percibida incluso por la crítica del *Granma* como un «rechazo a la intolerancia, a la insensibilidad, al autoritarismo, a la hipocresía, a la retórica»;<sup>13</sup> la sísmica aparición en la radio habanera del *El Programa de Ramón*, dirigido por Ramón Fernández-Larrea, que bien pudo llamarse Radio Libertad o Radio Futuro, porque a eso mismo sonaba: a la libertad que tendríamos con el triunfo de nuestros deseos de cambio y de nuestra irreverencia; los conciertos de la llamada Generación de los Topos, ya en vías de consagración (Donato Poveda, Carlos Varela, Gerardo Alfonso, Frank Delgado, Adrián Morales y Santiago Feliú) que le ponía letra y música al descontento y la esperanza de aquellos días y estrenaba en cada concierto nuevos himnos generacionales; la peña de 13 y 8 del Museo Municipal de Plaza de la Revolución, donde forjó sus primeras armas la próxima camada de cantautores<sup>14</sup> llamada a dinamitar la idea misma de cantautor; el montaje de piezas críticas provenientes del bloque soviético, como la rumana *La opinión*

---

<sup>13</sup> «Cuando a comienzos de 1988 se estrenó *La cuarta pared* de Víctor Varela, en la propia casa del autor, se abría un camino de enfrentamiento con un teatro que reducía su esencia al juego pasivo escenario-espectador. *La cuarta pared* conmocionó el ambiente cultural y provocó diversas polémicas, violentas en ocasiones, entre defensores y detractores, y circuló bajo la aureola de lo prohibido. En una casona de vecindad, entre pasillos oscuros y patios interiores, los espectadores eran conducidos, en un absoluto silencio, hasta el recinto teatral improvisado. Sin descubrir los límites del espacio y la exacta medida del lugar, se emprendía una aventura-simulacro de representación. El público se convertía en cómplice del “evento”. Los actores-personajes surgían entre penumbra, las caras blancas, una maleta [...] Más allá de la pacatería moral, del reparo a insertar la obra en los circuitos teatrales profesionales, del temor a la reacción de un público subvalorado, *La cuarta pared* contrariaba por su pluralidad de lecturas, por imponer en el espectador una actitud pensante, por no definir con claridad un “mensaje”. Armando Lucas Correa, «El teatro cubano de los 80: creación versus oficialidad». LATR, primavera de 1992. <https://journals.ku.edu/latr/article/download/922/897>. «Percibí a *La cuarta pared* como un espectáculo claramente centrado en un fuerte sentimiento de frustración y de pérdida de libertad; sentí que el espectáculo grita, con no poca amargura, su rechazo a la intolerancia, a la insensibilidad, al autoritarismo, a la hipocresía, a la retórica. Lo siento unívoco en esta dirección. (...) No son “afirmativos” ni “constructivos” estos jóvenes artistas... ni tiene sentido pedirles a los artistas que lo sean (...) En el páramo de rutina, mediocridad e insinceridad que es hoy el teatro cubano, esto significa oxígeno, refrescante desafío. Les agradezco a los jóvenes artistas el disfrute y la provocación». Magaly Muguercia. «La cuarta pared no es “afirmativa”». *Granma*, mayo de 1988.

<sup>14</sup> Allí comenzaron figuras como Vanito Brown, Boris Larramendi, Raúl Ciro, José Luis Medina, Pepe del Valle, Alejandro Gutiérrez, Luis Barbería, Alejandro Frómata y Carlos Santos, después reunidos en proyectos como Lucha Almadá, Habana Oculta, Habana Abierta y Superávit.

*pública*, por Teatro Estudio, o la polaca *En alta mar*, por Teatro Universitario, que nos hacían comprobar que los absurdos del socialismo cubano no eran creación autóctona, sino inherentes al propio sistema comunista; las peñas en la sede de *El Caimán Barbudo*, con su asistencia variopinta y siempre sorprendente y sus candentes debates; el estreno de las obras de Alberto Pedro por Teatro Mío, de Miriam Lezcano; el movimiento humorístico liderado por los grupos La Señal del Humor de Matanzas, Nos y Otros, Salamanca, Onondivepa, La Leña del Humor de Santa Clara, Los Hepáticos, La Piña del Humor, Lengua Viva, el Chou de Cárdenas y un largo etcétera, que empezaba a cambiar para siempre la risa cubana y se proponía abordar la realidad más allá de las críticas costumbristas al transporte y la gastronomía;<sup>15</sup> las numerosas peñas literarias que florecieron en La Habana, destacándose del grupo El Establo (Ronaldo Menéndez, Raúl Aguiar, Karla Suárez, Ricardo Arrieta, Yoss, Daniel Díaz Mantilla, Sergio Cevedo, Verónica Pérez Kónina y Ena Lucía Portela). Y, también, las múltiples e intensas discusiones en las aulas y asambleas universitarias, la más famosa de las cuales —famosa al menos en las incesantes transmisiones de Radio Bemba— empezó con un debate de los estudiantes de la Facultad de Periodismo con Carlos Aldana, en el Palacio de la Revolución, y terminó con Fidel Castro presentándose de improviso para convertirse en el centro de la discusión.

Entre tantas maneras distintas de expresar el inconformismo de la nueva generación —la primera generación crecida enteramente al calor de la incubadora socialista, libre por completo del «pecado original del capitalismo» del que hablara el Che Guevara—, era inevitable sentir una engañosa pero firme sensación de libertad, y la impresión de que, a falta de castigos más drásticos y superadas las incomprendiones iniciales, se conseguiría un

---

<sup>15</sup> Casi siempre por bien arraigados prejuicios, el humor no suele ser incluido en estos recuentos generales de un proceso cultural. Sin embargo, tanto por la fuerza y la calidad que adquirió en estos años hasta alcanzar categoría de movimiento, como por el carácter naturalmente subversivo del humor en un sistema que se toma demasiado en serio a sí mismo como es el totalitario, me parece imprescindible su inclusión en este resumen. Téngase en cuenta que la negra década de los setenta, o lo que también denominé el período del castrismo clásico, fue el humor una de las manifestaciones culturales que más sufrió. Fue precisamente el vacío en torno al humor creado en esos años lo que llevó al surgimiento en los ochenta de múltiples públicos y solistas que marcaron época. Aunque la sátira política no era el centro en la obra de muchos de estos grupos frente a un público tan necesitado de buscar alivio de su propia realidad política y social, cualquier alusión remota a esta era motivo de risas. Que el primero y más sofisticado de los grupos teatrales, La Señal del Humor de Matanzas, se expresase generalmente a través de un humor blanco, contribuyó en gran medida a superar las suspicacias iniciales y a entronizar otros humoristas de diferentes perfiles.

cambio profundo en el sistema. A la larga, los que nos vigilaban y castigaban demostrarían comprendernos mejor que nosotros mismos. Ya nos tomaría tiempo entender que nuestras inquietudes y proyectos no cabían en el potrero cuidadosamente cercado del castrismo.

No es difícil llegar a la conclusión de que los estudiantes, los activistas y los artistas no eran los únicos que leían la subversiva prensa soviética. También los censores, comisarios culturales, directores de instituciones oficiales la estudiaban y sacaban sus propias conclusiones. Se preguntarían si el acoso cotidiano conocido como «política cultural de la Revolución» o por «Revolución», a secas, duraría para siempre. Incluso, se preguntarían si la máxima dirigencia del país, tan discreta hasta entonces en dar su opinión sobre lo que ocurría en la URSS, terminaría siendo arrastrada a la misma vorágine de cambios en la que estaba inmersa Europa del Este. Si llegaron a pensar esto último, el tiempo demostró que estaban equivocados, pero la historia suele hacerse a partir de percepciones erróneas.

En un país donde el poder se ejerce de un modo férreo y vertical, la falta de orientaciones claras puede crear un gran desasosiego entre los subordinados. Y tanto los funcionarios inclinados al inmovilismo, como los que se sentían atraídos por los cambios, llegarían a la conclusión de que lo mejor era ser cautos. No hizo falta mucho más. Les bastó a los creadores y activistas más inquietos ese parpadeo represivo, esa indecisión repentina, para atreverse a lo que no habían intentado hasta entonces. No tenían, siquiera, que leer la prensa soviética para notar que respirábamos un aire distinto, con una mayor proporción de oxígeno. Instituciones tradicionalmente menos ortodoxas como el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (Icaic) y la Casa de las Américas, órganos de propaganda dirigidos principalmente al exterior, acusaron cambios importantes. El Icaic adoptó de los polacos —la más heterodoxa de las cinematografías socialistas, junto con la húngara— el sistema de los Grupos de Creación, que permitió el apoyo a proyectos más audaces como *Papeles secundarios*, de Orlando Rojas; *Plaff*, de Juan Carlos Tabío; y *Alicia en el pueblo de Maravillas*, de Daniel Díaz Torres. En esos años, tuvo lugar el rescate de películas censuradas como *Techo de vidrio*, producida en 1982, y el Noticiero Icaic Latinoamericano se volvió bastante más atento a la cotidianidad de los cubanos. Casa de las Américas, por su parte, pareció levantar la prohibición que pesaba sobre autores que alguna vez habían realizado alguna declaración inconveniente, como Carlos Fuentes, Juan José Arreola o Eduardo Galeano, incluyéndolos en sus planes editoriales, y hasta decidió que ya era hora de que el público cubano dispusiera de algo de la producción literaria de Jorge Luis

Borges: sus *Páginas escogidas* fueron publicadas, en 1988, con prólogo de su principal difamador en la Isla, el director de Casa de las Américas, Roberto Fernández Retamar, cuyo ensayo más conocido —*Calibán*— también podría titularse *¿Por qué debemos despreciar a Borges?*

Puede ser mera coincidencia, pero hasta el cauteloso Instituto Cubano del Libro se atrevió, en 1987, a publicar al hasta entonces excomulgado Virgilio Piñera —fallecido en 1979—, no sin cierta resistencia por parte de los críticos más leales al Departamento de Orientación Revolucionaria.<sup>16</sup>

En ese mismo 1987, apareció, simultáneamente en Cuba y en España, la novela *Las iniciales de la tierra*, de Jesús Díaz, que durante doce años había permanecido inédita; y, al año siguiente, vio la luz la postergada colección de ensayos de José Lezama Lima, *Confluencias*. También, en esa época, se empezaron a publicar autores exiliados como Lydia Cabrera (*El monte*, 1989) y Lino Novás Calvo (*Obra narrativa*, 1990), y clásicos del siglo xx, largamente pospuestos, como *El juego de abalorios* (1988), de Hermann Hesse, y *El tambor de hojalata* (1989), de Gunter Grass.

Hasta la televisión, feudo intocable de la ortopedia revolucionaria, se atrevía con series que ya no parecían producidas en el siglo xix a golpe de daguerrotipo. Programas que marcaron un franco contraste con la programación habitual, como *Perspectiva* y *A Capella*, ayudaron a despenalizar el rock en los medios audiovisuales. O el programa *En confianza*, que se atrevió, incluso, a realizar encuestas más o menos serias entre los jóvenes.

#### EL RENACIMIENTO ES UN ASUNTO DE PERSPECTIVA

Para entender la significación de esta revolución cultural que se produjo aprovechando la confusión en las filas del totalitarismo patrio, hay que tener como referencia el silencio anterior, el aplastamiento de todo lo que pareciera no ya subversivo, sino levemente excéntrico respecto a la rígida ideología imperante. En la primera mitad de los ochenta, los medios culturales y universitarios cubanos apenas se reponían de una década de persecución abierta contra todo lo que pareciera ajeno a los dogmas centrales del castrismo-leninismo, resumida con el humilde título de Quinquenio Gris.

Dicha década tuvo su culminación con el éxodo del Mariel, en 1980, y el acoso feroz contra los que decidían irse. No obstante, el batacazo que supuso

---

<sup>16</sup> Ver, por ejemplo, el artículo «Un fogonazo contra *Un fogonazo*», que Eliades Acosta publicó en abril de 1988 en el suplemento *Perfil de Santiago*.

que más de diez mil personas se hacinaran en los breves confines de la embajada peruana en La Habana, apenas el Gobierno anunció que retiraría la custodia de la sede diplomática, y el éxodo posterior por el puerto del Mariel de más de 135.000 (incluidas figuras más o menos conocidas de la cultura),<sup>17</sup> hizo comprender al régimen que la masa satisfecha y obediente que parecía ser el pueblo cubano en aquellos años, era apenas una ilusión. Una ilusión, que se trató de apuntalar con actos de repudio contra los que se marchaban, con enormes movilizaciones bajo el título de «marchas del pueblo combatiente» y con las llamadas «asambleas de depuración» contra los que, sin haberse marchado, no manifestaban el suficiente compromiso con el régimen.

Cierto suavizamiento de los controles ideológicos, sociales y económicos a principios de los ochenta nos hablan de que el propio régimen no se creía la imagen monolítica que intentaba dar de sí mismo. Luego de repartir palos más a siniestra que a diestra, en 1980, algo de zanahoria debía ofrecer. Y lo hizo con tímidas liberalizaciones económicas, que luego reprimía alegremente con las publicitadas operaciones «Adoquín» y «Pitirre en el alambre»<sup>18</sup> contra los mercados de productos artesanales y agrícolas recién autorizados.

Todavía a principios de la década de los ochenta seguían vigentes la excomuniación contra los artistas que vivían o habían muerto en el extranjero y la homofobia de Estado, que había tenido uno de sus picos durante el éxodo de Mariel. Seguían activas las campañas contra el llamado diversionismo ideológico. Dicho diversionismo se trataba de una enfermedad infecciosa que se transmitía a través de buena parte de la producción cultural de Occidente, desde la moda hasta géneros musicales como el rock, pese a que ahora los medios nacionales eran algo más permisivos. Mi generación todavía recuerda la conmoción que nos causó, que, una noche de 1982, apa-

---

<sup>17</sup> La figura más recordada de ese éxodo es el escritor Reinaldo Arenas, quien en el exilio reuniría a otros intelectuales y artistas en la llamada Generación del Mariel. A estos habría que añadirles buena parte de los miembros de la popular orquesta Reyes 73 y de los pioneros del movimiento rockero *underground*. Y al músico Mike Porcell, a quien, tras impedirle emigrar, se le condenó al más cerrado ostracismo. Simultáneamente al éxodo ocurrieron las deserciones del escritor Antonio Benítez Rojo y del músico Paquito D’Rivera durante sus respectivos viajes a Europa. Este último, como para no dejar dudas sobre la filiación de su fuga, grabó, en 1982, un disco titulado precisamente *Mariel*.

<sup>18</sup> Entre 1980 y 1982, se presentaron espectáculos en el teatro Karl Marx, el más importante del país, enfilados a reafirmar la versión oficial del Gobierno en clave de humor. Mientras *¡Allá va eso!* escarnecía minuciosamente a los que emigraban por el Mariel, *Pitirre en el alambre* tomaba el título de la operación policiaca lanzada contra el mercado libre campesino. El blanco de este último espectáculo eran tanto los nuevos espacios comerciales autorizados por el propio Gobierno como el mercado negro.

recieran sucesivamente The Beatles y el baladista brasileño Roberto Carlos en el mismo programa televisivo, tras largos años de prohibición.

La leve, aunque visible, tonificación del sistema a comienzos de los ochenta, no renunciaba al principio de que no había que oponerse a este para ser excluido: bastaba no estar lo bastante «integrado», elegir una opción estética equivocada o publicar una obra en el extranjero sin autorización oficial. Ciertamente, sobre todo en la plástica, desde inicios de los ochenta se verificó un despertar de los artes visuales, como atestiguó la mítica exposición *Volumen uno*, de enero de 1981.<sup>19</sup>

Esa temprana reanimación de las artes visuales, inducida en parte por los esfuerzos oficiales de darle mayor proyección internacional al arte producido en la Isla, explica el papel protagónico que tuvieron los artistas visuales en el movimiento cultural de la segunda mitad de la década: ellos estaban mejor preparados que el resto para aprovechar la fase de titubeo represivo.

Si no se entiende el estado general de parálisis derivado del control y la suspicacia estatal, no podrá comprenderse el efecto que pudo tener para nuestra generación —e, incluso, para las que nos precedían— el ejercicio de ciertas libertades que nadie nos otorgó y que, una vez alcanzadas, no pudieron arrebatárnoslas del todo. El carácter enervante y liberador que tuvo en muchos cubanos asistir a estas manifestaciones creativas contribuyeron, en no poca medida, a su educación sentimental, ética y estética.<sup>20</sup> Aquí debo confesar que, llegado a la universidad, en 1985, sin mucha idea de

---

<sup>19</sup> En *Volumen Uno* participaron los artistas José Bedia, Juan Francisco Elso Padilla, José Manuel Fors, Flavio Garcíandía, Israel León, Rogelio López Marín (Gory), Gustavo Pérez Monzón, Ricardo Rodríguez Brey, Tomás Sánchez, Leandro Soto y Rubén Torres Llorca.

<sup>20</sup> Maldito Menéndez señala en una entrevista la importancia que tuvo para la generación el concepto de «lo cheo». «[E]n los 80 era la expresión popular favorita para designar a las cosas y personas cursis, vulgares, ignorantes, retrógradas, panfletarias y aburridas. Podíamos no tener claro si el comunismo era bueno o no, porque nos faltaba información, pero éramos como radares para detectar lo cheo y no había en Cuba nada más cheo que la política. Todo el que llevara bigote, guayabera o camisa a cuadros y raya en el pantalón, era cheo para nosotros. Los dirigentes políticos, los policías, los militares y los miembros del Partido Comunista (PCC) y de la UJC vestían así y resultaban, invariablemente, reaccionarios, hipócritas, mediocres, oportunistas, cabrones y pesadísimos —que es lo peor que se puede ser en Cuba—; es decir, súper cheos. El programa de televisión *Palmas y Cañas* era cheo; el campismo popular era cheo; los discursos y consignas eran cheos; las reuniones eran cheas; la Nueva Trova era chea; la Academia era chea; el uniforme escolar era muy cheo; Nelson Domínguez, Fabelo y Mendive eran cheísimos; el Che era cheo; lo viejo era cheo; lo formal y lo oficial eran cheos; la falta de *swing*, de gracia y de humor eran síntomas inequívocos de profunda chealdad». «Reviva la revolú», entrevista de Carlos A. Aguilera a Maldito Menéndez. <https://hypermediamagazine.com/entrevistas/carlos-a-aguilera-reviva-la-revolu-i/>.

todos los derechos que me faltaban, fui, de alguna manera, libre. Libre de decir lo que pensara sin fingir demasiado. Ciertamente, educado en los principios sacrosantos del régimen, tampoco era que, de momento, imaginara una solución fuera de este, pero era evidente que carecíamos del temor que atenazaba a nuestros mayores a cada paso, fueran devotos o no del sistema.

Por supuesto que para el ciudadano de a pie no había demasiada diferencia con la situación de unos años antes. Persistían las mismas adversidades y carencias cotidianas, que se iban acentuando cada vez más, porque en Moscú empezaban a sacar cuentas sobre lo caro que les salía mantener una cabeza de playa en medio del Caribe. A esto se le añadía la intensificación de las habituales movilizaciones militares; marchas; actos de apoyo al Gobierno; trabajos dizque voluntarios, en medio de continuos llamados a la «rectificación de errores y tendencias negativas».

La prensa y los medios seguían desbordadas por el triunfalismo y la confianza en la absoluta superioridad del comunismo. Había que mirar con atención para percibir algo distinto. Ser joven, estar conectado con la cultura o los medios universitarios: si se estaba lo bastante alerta, prácticamente se podía vivir, casi a tiempo completo, en el ambiente de la perestroika local. Pero para ello había que estar en La Habana. Porque, por mucho que se le quiera ensalzar, hay que reconocer que aquella revolución cultural clandestina existió, como hecho continuo y transformador, casi exclusivamente en la capital.

En las ciudades de provincia ocurrían eventos puntuales, había creadores, iniciativas culturales y grupos artísticos de altísima calidad con proyectos renovadores, pero no en cantidad suficiente, como para constituir un movimiento con el volumen y la continuidad del que se puso en marcha en La Habana. La falta de medios nacionales que articularan las inquietudes de toda la sociedad —algo que una ciudad con la concentración demográfica y cultural como La Habana resolvía con la comunicación boca a boca— hizo casi imposible alcanzar una atmósfera similar en otras partes del país. He podido comprobarlo en la elaboración de esta antología. Aquellos, cuya vida, entre los años 1986 y 1990, transcurrió en provincias, al principio no entendían bien a qué me refería cuando les hablaba del impacto de la perestroika en Cuba.

Justo lo contrario ocurría con quienes aquella época los sorprendió estudiando en el bloque socialista. No solo experimentaron de primera mano los cambios traídos por la perestroika, sino que, en muchos casos, se convirtieron en activistas y corresponsales de aquellos cambios entre sus amigos y familiares en la Isla. No fueron pocos a los que la fiebre reformista los llevó a ser expulsados hacia Cuba o decidieron quedarse en el país donde

realizaban sus estudios, o quienes, llegada la hora de regresar, optaron por quedarse en alguna de las paradas que hacía su avión. O, incluso, quienes al llegar a Cuba emprendieron proyectos contestatarios, rápidamente aplastados por el régimen de la isla.<sup>21</sup>

## LA CUESTIÓN DEL PODER

En su dimensión política, el movimiento cultural y social al que me refiero, pocas veces cuestionó los dos máximos tabúes existentes: la propia existencia del régimen comunista y el liderazgo de Fidel Castro. Al fin y al cabo, se trataba, como la propia perestroika se planteó desde el principio, de un movimiento reformista.

En parte, por el efecto de la propaganda que le daba tintes infernales a la democracia y al capitalismo; en parte, porque no había que ser demasiado intuitivo para saber que, más allá de la crítica puntual del sistema, te esperaba la cárcel, o algo peor. Dentro de esos límites se discutía de todo: la corrupción económica y política; la abusiva propaganda política e ideológica; la estrechez mental de los dirigentes; la censura; las permanentes carencias materiales; la presencia militar cubana en Angola; el naciente *apartheid* turístico; el incremento de la prostitución; el limitado acceso a la información; el papel de los medios, su triunfalismo y su deformación de la realidad; la brutalidad policial; el culto a la personalidad de Fidel Castro; y los absurdos cotidianos que generaba el socialismo.

Hubo cuestionamientos más profundos como el *Réquiem* de Alexis Jardines, que declaraba a la base ideológica del castrismo, el marxismo, obsoleta e inoperante, pero no alcanzaron a constituir el centro del debate.

Lo que primó, en cambio, en estas discusiones, fue un juego al gato y el ratón, en el que los ratones, partidarios de los cambios, comprendían los límites del debate y se movían dentro de estos, empezando por aceptar el vocabulario del Estado-gato. Se discutía entre «revolucionarios».

La palabra «dictadura» solo se aplicaba a regímenes anteriores, conscientes de que la «dictadura del proletariado» no era aplicable a Cuba. ¿Cómo hablar de dictadura del proletariado allí donde el proletariado estaba completamente sometido a los dictámenes del Partido Comunista?

---

<sup>21</sup> Sobre este último caso ver la entrevista a César Mora realizada por Melissa C. Novo, «César Mora: la valentía de los justos»: <https://revistaelestornudo.com/cesar-mora-paideia-intelectual-cubano-escritores/>.

Dentro de esas limitaciones, los propios artistas y activistas utilizaban el lenguaje del poder para, como «revolucionarios» o «constructores de la nueva sociedad», cuestionarse la lógica del sistema. Se hablaba de hacer más Revolución, de retornar esta a su sentido original, cuando, en realidad, se trataba en la práctica de desmontar el sistema totalitario, aunque, entonces, ni siquiera nos pasara por la cabeza llamarlo por su nombre.

Si de una manera retorcida, el Estado impuso el trabajo «voluntario», como manera de ganarse el derecho a la crítica, no fueron pocas las veces en que los jóvenes artistas participaron en estas movilizaciones para, desde su condición de obreros ocasionales, desafiar al Estado. Incluso, la imagen del Che Guevara —sacada a pasear por Fidel Castro como símbolo de su «proceso de rectificación», aprovechando que, en 1987, se cumplía el veinte aniversario de su muerte—, se convirtió en uno de los frentes de la batalla visual y conceptual que se libró en aquellos años, desde las exposiciones de Tomás Esson y Artécalle hasta debates en la facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana.

Pronto, la sensación de libertad que producían las nuevas posibilidades de expresión y discusión tropezó con límites que se iban haciendo cada vez más nítidos. No se trataba solo de que toda discusión pasara por reproducir el lenguaje del poder, sino, quedó claro, que, cualquier intento de organizarse y agruparse sobre supuestos intelectuales o políticos heterodoxos, sería perseguido y aplastado, como ocurrió con proyectos como Paideia<sup>22</sup> y Tercera Opción, o el del grupo Seguidores de Mella, que intentaron crear estudiantes de la Facultad de Matemática de la Universidad de La Habana, y que terminó con sus gestores detenidos por la Seguridad del Estado.<sup>23</sup>

El cuidado que el régimen cubano puso en no mostrar un rechazo abierto por la perestroika, lo obligó a refinar sus instintos punitivos y calibrar sus

---

<sup>22</sup> Incluso en su momento más crítico, en las llamadas «Tesis de mayo», publicadas en 1990, meses después de la caída del Muro de Berlín, Paideia no abandona su propósito reformista y su tono conciliador. Con un guiño a los leninistas «Tesis de abril» y un lenguaje marxista con ciertos toques posestructuralistas, a lo más que se atreve este documento es a cuestionar el monopartidismo cubano, base intocable del castrismo: «La democratización más amplia de la vida social necesariamente tendría que pasar por un replanteamiento de la naturaleza, la estructura y las funciones de los órganos del poder político y, en primera instancia, del Partido único. La experiencia histórico-concreta de los socialismos nos muestra cómo, sin excepción, una vez en posesión del aparato del [E]stado los partidos revolucionarios de filiación marxista han tendido a degenerar, de vanguardias políticas, en centros de dominación sin la necesaria retroalimentación social». «Tesis de mayo», [https://rialta.org/wp-content/uploads/2021/04/5.6\\_Paideia\\_Tesis-de-mayo.pdf](https://rialta.org/wp-content/uploads/2021/04/5.6_Paideia_Tesis-de-mayo.pdf).

<sup>23</sup> «Cuba: Attacks Against Independent Associations». March 1990- February 1991 p. 18 <https://www.hrw.org/legacy/reports/pdfs/c/cuba/cuba912.pdf>.

esfuerzos por controlar el ansia reformista de ciertos sectores. En estos años, la fuerza represiva aprendió a ser discrecional, a evaluar las circunstancias y a actuar en consecuencia. De ahí la importancia de una figura como Carlos Aldana, jefe del Departamento de Orientación Revolucionaria (el equivalente al Ministerio de la Verdad, de Orwell) en funciones de apagafuegos a tiempo completo, y, policía bueno o malo, según la ocasión. Era una época en que se requería cierta sutileza para entender que no se trataba solo de lo que se dijera, sino de quién y dónde. El mismo poema que podía ser leído en una peña en la Universidad de La Habana sin mayores consecuencias, en Matanzas desataría una incursión de las Tropas Especiales.<sup>24</sup>

Lo que debe quedar claro es que, ni en los momentos de mayor permisividad, los órganos represivos se relajaron. Cuando no actuaban directamente, se mantenían vigilantes y, a cada rato, asomaban la oreja, en ocasiones de manera bastante literal, como el día en que en una conferencia del profesor Emilio Ichikawa, en la Facultad de Filosofía e Historia, en la bolsa de uno de los estudiantes, sus condiscípulos encontraron escondida una grabadora recogiendo todo lo que se decía. Nunca dejaron de recordarnos que estaban por todas partes. Calculaba el régimen que aquella situación originada en la URSS no se sostendría por mucho tiempo. A diferencia de muchos de nosotros, la dirigencia máxima del país tenía la firme convicción de que el socialismo era irreformable.

Esperaban, ya fuera una reacción de los elementos más conservadores de la dirigencia soviética, como ocurrió finalmente con el fallido golpe de Estado, de agosto de 1991; o que, destruida por completo la base autoritaria del régimen soviético, la ruptura con el cubano se hiciera inevitable. Todo

---

<sup>24</sup> «El 8 de diciembre de 1988, en un recital en la librería El Pensamiento, de la ciudad de Matanzas, Teresa Melo leía “Otros les afilan las navajas”. (...) Teresa se retiró del salón y emprendió el regreso hacia La Habana, solo segundos antes de que en la librería irrumpiera un comando de boinas rojas (tropas de ataque) que apagaron las luces y, amparados por la oscuridad, la emprendieron a golpes y patadas contra quienes allí permanecían. Hubo varios detenidos y lesionados, entre ellos Carilda, quien siendo ya una persona de más de 60 años, tuvo que recibir un severo tratamiento médico por el fuerte golpe que le propinaron en el tórax. Los detenidos permanecieron encerrados e incommunicados durante tres días, mal alimentados y sometidos a frecuentes interrogatorios en los que, con lujo de intimidación y chantaje, se les trataba de hacer confesar que eran contrarrevolucionarios —entonces no se usaba el término disidentes— y se insistía en que acusaran a los organizadores de la lectura como sus cabecillas. Sin cargos fueron liberados porque no había delito que imputarles. Y porque un escarmiento no requiere cargo alguno, se basta por sí mismo». Alonso, Odette, «8 de diciembre de 1988», Blog *Parque de ajedrez*, <https://parquedelajedrez.blogspot.com/2007/12/8-de-diciembre-de-1988.html>.

lo que Fidel se permitiría en aquellos años turbulentos y confusos era lo que, en su arsenal de tirano curtido, consideraba como meros movimientos tácticos. Pero si en aquellos años nunca dio señales públicas de distanciamiento del proceso que venía dándose en la Unión Soviética, Fidel Castro comenzó a aprovechar los canales internos del PCC para dar instrucciones de mantenerse alertas o, incluso, tuvo alguna reunión con los artistas en la que, discretamente, tomó distancia de las reformas soviéticas, aunque dicha intervención no se hiciera pública, sino casi tres décadas más tarde.<sup>25</sup>

### EL FIN DE UNA ILUSIÓN

Muchos de los que promovíamos una flexibilización de la sociedad preferimos creer que el núcleo duro del castrismo terminaría abrazando la perestroika; ya fuera, por lógica «revolucionaria», o, por puro instinto de supervivencia. Eso, pese a que Fidel Castro evitara aludir a la perestroika en sus discursos públicos, y, mucho menos, se permitiera coquetear con la idea de aplicarla en Cuba.

No fueron pocos los que asumieron la falacia de que el Proceso de Rectificación estaba animado por un impulso reformista, y, que, de alguna manera, era una versión tímida de la propia perestroika, a la que pronto se sumaría de lleno. Y fue el propio entusiasmo (ingenuo o intencionado) de intelectuales y artistas por la posibilidad de cambios, lo que, por un momento, contribuyó a confundir sus deseos con las intenciones reales de la «rectificación» de contrarrestar esos cambios.

Si para algo sirvió la visita de Mijaíl Gorbachov a Cuba, en abril de 1989, fue para despejar la ilusión de que el castrismo y la perestroika podrían confluír en algún punto. A pesar de su insistencia, en el discurso de bienvenida al dirigente soviético, en que «ambos países, ambos partidos, parten de los mismos principios», Fidel Castro se refugió en la fórmula doctrinaria

---

<sup>25</sup> En un discurso de marzo de 1988 durante el Primer Consejo Nacional de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), Fidel Castro apunta: «Es que nuestra Revolución fue muy autóctona, es la realidad, no nos la regaló nadie, no nos la hizo nadie; ha recibido gran colaboración y ayuda, de lo cual estaremos eternamente agradecidos, pero es una revolución muy autóctona». Y en referencia a la perestroika y la glásnost dice, sin mencionarlas, que la «propaganda enemiga» está aprovechando «la zafra de la autocrítica del socialismo, porque casi pretenden afirmar que ya el socialismo desapareció». *Cubadebate*: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/01/27/intervencion-inedita-de-fidel-en-1988-durante-el-primero-consejo-nacional-de-la-ahs/>.

de «las condiciones concretas de cada país» para dejar claro que no pensaba dar un paso en la dirección de la liberalización económica y política, e insistió en que «cada país tiene que aplicar sus propias fórmulas en la construcción del socialismo». Su fingida tolerancia al decir que «si un país socialista quiere construir el capitalismo, tenemos que respetar su derecho a construir el capitalismo»,<sup>26</sup> sonaba, en realidad, a maldición contra los que se atrevieran a entrar en pactos con el demonio capitalista.

A partir de ese momento, engañarse con respecto a las intenciones de quien invocaba el derecho a «aplicar sus propias fórmulas en la construcción del socialismo», solo si se trataba de liberalizar el sistema, dejaba de ser una cuestión política para convertirse en psiquiátrica.

Por si no quedaba claro, el transcurso de ese mismo año se encargó de despejar la incógnita. Apenas dos meses después de la visita de Gorbachov, el 12 de junio de 1989, Arnaldo Ochoa, el más laureado de los generales cubanos, es arrestado. A partir de allí se inició un proceso que incluyó un juicio —conocido como Causa no. 1/89— inusualmente publicitado, y que terminó con la ejecución de Ochoa y de tres altos oficiales un mes más tarde. A este, le siguió un proceso similar contra el ministro del Interior José Abrantes, en agosto de ese mismo año, que recibiría el título de Causa no. 2/89. Aunque las acusaciones en la Causa no. 1 giraban sobre la implicación de oficiales del Minint y el Minfar en el nacostráfico, y, en la Causa no. 2, sobre casos de corrupción y abuso de poder, el rumor que corría de boca en boca era que, en realidad, se les enjuiciaba por preparar un golpe de Estado para instaurar el mismo proceso de reformas al que se resistía su Comandante en Jefe.

Tanto si estos rumores fueron puestos en circulación por el propio poder como si se debieron a la imaginación popular, vale concluir que tuvieron como efecto alertar a todo el país de que las veleidades reformistas habían llegado a su fin y que nadie que se atreviera a insistir en ellas quedaría a salvo. Aunque este argumento suene más retorcido que el de una telenovela mexicana, se trata simplemente de la aplicación del principio chino «Sha ji xia hou» (Matar la gallina para asustar a los monos), esencial para entender la lógica del poder totalitario de Lenin a Mao y que el mismo Castro había puesto en práctica en el pasado, con sus campañas contra el «sectarismo» y la «microfracción».

Las señales de cierre de la apertura que nunca fue, se hicieron cada vez más contundentes. En agosto de 1989, a solo cuatro meses del «honor in-

---

<sup>26</sup> Castro, Fidel. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f040489e.html>.

menso» que había supuesto la visita de Gorbachov a Cuba, «se ordenaba el retorno de diez mil estudiantes cubanos del campo socialista, al tiempo que se prohibía la venta de las revistas *Sputnik*, *Novedades de Moscú* y *Tiempos Nuevos*». <sup>27</sup> <sup>28</sup> No todo el mundo supo captar el mensaje con la celeridad requerida, pero, a partir de entonces, al menos los encargados de la vigilancia y el castigo parecen haber recibido órdenes mucho más claras. Ya no sería necesario que el jefe del DOR, Carlos Aldana, <sup>29</sup> cumpliera sus funciones de policía bueno o malo para explicar por qué esta o aquella exposición sería clausurada. Las tuercas represivas fueron apretadas al punto de que los artistas plásticos decidieron convocar al famoso juego de pelota, de septiembre de 1989, bajo el lema «La plástica joven se dedica al béisbol». «El aviso implicaba una declaración pública: nos dedicamos al béisbol porque no podemos hacer arte». <sup>30</sup>

Cuando el artista Ángel Delgado fue condenado a seis meses en prisión por una acción plástica que consistió en defecar, en medio de la exhibición *El objeto esculturado*, en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, el 4 de mayo de 1990, ya los artistas plásticos debieron constatar el arribo de una época distinta, donde la irreverencia se castigaba con algo más que la advertencia paternal «Eso no, ¡caca!».

Apenas unos días antes, el 28 de abril, se había producido el cierre definitivo de la Peña de 13 y 8; los músicos debieron resignarse a un concierto melancólico de despedida en el portal del museo, donde habían transcurrido sus encuentros sabatinos durante años. Tiempo después, miembros de 13 y 8 realizaron un concierto semiclandestino en el parque Almendares, donde su autor intelectual, el ya fallecido Raúl Ciro, terminó destruyendo su guitarra, como señal de que había captado el mensaje.

---

<sup>27</sup> Díaz Bringas, Tamara. «Nueve entradas en 1989», texto incluido en este libro.

<sup>28</sup> «Cuando en algunas publicaciones comenzaron a destruir la historia de la URSS, de una manera, a nuestro juicio, injusta, la negación total de aquella historia y de todos aquellos valores, nosotros dijimos: Se acabó la entrada de esas publicaciones a nuestro país». Castro, Fidel: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f161291e.html>.

<sup>29</sup> Los testimonios sobre Carlos Aldana suelen ser contradictorios. Si para los artistas, intelectuales y estudiantes emergió como elemento conservador y represivo, dentro de la estructura de poder político a Aldana se le consideraba un reformista, simpatizante de la perestroika. Designado miembro del Secretariado del PCC, el 23 de diciembre de 1986, y miembro del Buró Político, alguna vez la prensa extranjera lo consideró el tercer hombre en el escalafón de poder cubano. Se le atribuye la iniciativa, frustrada posteriormente, de disolver el Icaic, en 1991. Cae en desgracia, en 1992, bajo supuestos cargos de corrupción, pero no es sometido a juicio, y se le asigna un oscuro puesto en el sector turístico.

<sup>30</sup> Ibid.

Sin embargo, para muchos de los movimientos y proyectos surgidos en los años anteriores, no hubo necesidad de tomar medidas tan radicales. En 1990 comenzó la devastadora crisis que ha trascendido con el simpático eufemismo de «Período Especial». Con todo el país empeñado en la mera supervivencia, fue muy fácil desprenderse de publicaciones y espacios culturales donde había anidado la revuelta, y, de paso, achacar su desaparición a la de la misma Unión Soviética, que hasta entonces había subvencionado la vida cubana. La fuga masiva de muchos de los protagonistas de esta revuelta cultural, hacia el exterior o hacia zonas de la vida más alimenticias, hicieron el resto.

### ALICIA EN MARAVILLAS

El epílogo de este proceso tuvo lugar al año siguiente, durante el segundo fin de semana de junio de 1991. *Alicia en el pueblo de Maravillas*, película terminada el año anterior, era finalmente estrenada en los cines habaneros. El estreno había sido forzado por la presentación —aparentemente no autorizada por la dirección del Icaic— de la película en el Festival de Cine de Berlín. Ante la paradoja de que *Alicia...* fuera aplaudida en el Berlín posmuro y permaneciera sin estrenar en su propio país, se acudió a una solución de compromiso: *Alicia...* se estrenaría, pero se convocó a militantes de la UJC y el PCC para «cumplir en las salas de cine una extraña tarea: mostrar su repudio ante una película que, en forma de sátira, intentaba mostrar al país algunos de sus defectos más evidentes».<sup>31</sup>

El sentido de la puesta en escena partidista debía leerse de esta manera: aunque la Revolución, siempre tolerante, accedía a estrenar una película en que se la vilipendiaba, era el propio pueblo el que, con su rechazo, obligaba a suspender las funciones.

Apenas cuatro días duró tan curioso estreno, pero la coreografiada indignación no terminó allí: en las principales publicaciones del país aparecieron vociferantes «reseñas» de la película, firmadas por críticos de ocasión con títulos tales como: «Alicia, un festín para los rajados», «La suspicacia del rebaño» y «Alicia en su pantano». Muchos años después, uno de sus guionistas, Eduardo del Llano, explicaba la brutal recepción que recibió la película por parte del Estado cubano: «Ciertamente, el mundo era una

---

<sup>31</sup> García Borrero, Juan Antonio, «Alicia en el pueblo de Maravillas (1990) de Daniel Díaz Torres». <https://cinecubanolapupilainsomne.wordpress.com/2013/08/31/alicia-en-el-pueblo-de-maravillas-1990-de-daniel-diaz-torres/>.

cosa en 1987, 1988 e incluso 1989, y algo muy distinto en 1991. Eso puede y debe entenderse».<sup>32</sup> Pero no solo el mundo había cambiado entre 1989, cuando comenzó a filmarse *Alicia...*, y 1991, en que ocurrió su extraño debut. También lo había hecho Cuba, aunque en sentido inverso al del este europeo: al *impasse* represivo que marcó la segunda mitad de los ochenta le siguió una súbita reparación de las grietas que se le habían abierto al totalitarismo cubano. Explorar ese proceso de agrietamiento y remiendo es la sustancia de este libro.

#### LLAMÉMOSLE PERESTRUNKA

Este libro existe para tratar de explicar una época y un proceso que ni siquiera hoy tiene nombre. Títulos como «la plástica de los ochenta» o «el movimiento (teatral, humorístico, universitario, cinematográfico, danzario, musical) de los ochenta» tienen el defecto de referirse a un solo aspecto de un proceso que no debe reducirse a ninguna de sus manifestaciones. Sin conciencia de sí, la simultaneidad y empuje con que transcurrió, su condición sorda pero profundamente política, merece que se le nombre en torno al proceso que, aunque lejano, permitió su existencia. Perestroika a la cubana, interrumpida, trunca. Para ser consecuente con el estilo desenfadado e irreverente que acompañó este movimiento en casi todas sus variantes, llamémosle «perestrunka».

Las etiquetas existen en el tiempo para convertirlo en relato. Por ejemplo, el término Quinquenio Gris,<sup>33</sup> tal y como se utiliza hasta ahora, convierte la década más oscura, en cuanto a asfixia ideológica y política, en breve parpadeo entre el Congreso de Educación y Cultura (1971) y la fundación del Ministerio de Cultura (1976).

Cambiamos los colores y el relato para que se acerque algo más a lo que en verdad ocurrió. Llamémosle Década Negra a la que comienza con la desastrosa zafra azucarera de 1970 y termina con el acoso brutal a los que intentaron emigrar durante el éxodo del Mariel. Desplacemos el Quinquenio Gris al tramo que va del fin de la Década Negra a 1985, pues de eso se trató: de una grisura bastante espesa atravesada por puntos luminosos;

<sup>32</sup> Llano, Eduardo del, «La maravillosa historia de *Alicia en el pueblo de Maravillas*» <https://elcineescortar.com/2015/07/26/historia-de-alicia-contada-por-eduardo-del-llano/>.

<sup>33</sup> Término acuñado por el crítico literario Ambrosio Fornet que ha gozado más suerte de la que merecía. Lo usó para designar la etapa más oscura del totalitarismo cubano, pero se quedó corta en el tono y en la extensión. Por eso mismo ha sido aceptado a la larga por el relato oficial sobre la cultura.

leve aumento en los índices de consumo; la apertura del llamado mercado paralelo, del mercado campesino y el de productos artesanales; algo de relajación del control ideológico; lento despertar de las artes visuales; mayor presencia de música y películas occidentales en la programación televisiva; detalles en los que se puede apreciar un leve resplandor, cuando se sale de la oscuridad norcoreana de los setenta o, luego, retrospectivamente, cuando se ha pasado por la vuelta al paleolítico que fue el Período Especial.

A los años que van desde 1986 hasta el inicio del Período Especial podríamos denominarlos «renacimiento interruptus», «perestrunka» o como se prefiera, porque fue entonces cuando se conjugaron circunstancias que permitieron a una generación cuestionar la entusiasta resignación de sus padres.

Bautismos aparte, el estudio de este breve pero intenso período de historia cubana sirve para entender mucho de lo que vino después. Este fugaz deshielo involuntario del sistema nos cambió a todos los que participamos en él, tanto a los representantes del régimen como a sus súbditos. A los primeros, porque pese a sus esfuerzos posteriores por hacer retroceder la sociedad al punto anterior, estaban conscientes de lo impracticable de tal propósito. En lo adelante deberían ejercer el poder de manera más cínica, pero también más astuta. El sistema de movilizaciones, campañas y lemas plomizos fue sustituido por uno en que, copiando mal el espíritu de la aplastada revuelta cultural, promovió actividades y consignas que pretendían ser festivas y desenfadadas y cuyo paradigma fue la campaña de la Unión de Jóvenes Comunistas (Ujotacé a partir de entonces) emprendida, en 1990, bajo el lema de «31 [años de Revolución] y pa'lante», bajo la dirección del ahora políticamente difunto Roberto Robaina.

En el campo de la cultura propiamente dicha, el encargado de implementar un sistema más sofisticado de dirección y control fue Abel Prieto, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, desde enero de 1988. Fue él, quien se encargó de facilitar la emigración de muchos creadores, mediante una liberal política de permisos de salida, y de eliminar la estricta exclusión de los creadores residentes en el extranjero, vigente hasta entonces. Bajo la consigna de que «la cultura cubana es una sola», se permitiría la presencia en Cuba, ya fuera mediante publicaciones o en persona, de los artistas que observaran un mínimo de discreción política en el exterior, cuando no un apoyo abierto al régimen. Bajo esa misma consigna se aceleraría el reciclaje de figuras defenestradas en purgas anteriores, como la famosa parametración de 1971, vivas o muertas. De hecho, a partir de los noventa, muchos de los ideólogos del régimen fueron quienes, tras ser marginados y escarmentados anteriormente, habían aprendido a apreciar las virtudes del sistema desde una perspectiva algo más flexible que la de los viejos comisarios del Partido.

A Abel Prieto se le debe hace tiempo una estatua como el funcionario más útil que ha tenido el castrismo. O no. Puede que la estatua develada por Fidel Castro, en el 2000, que representa a John Lennon sentado en un banco —el mismo Lennon cuya música había prohibido durante años— deba considerarse en realidad un monumento al más eficaz de sus servidores en el campo de la cultura.

En un plano más amplio, las experiencias adquiridas durante la perestrunka le sirvieron al Estado cubano para rearticularse frente a la nueva realidad poscomunista. Desprovistas de subvenciones soviéticas, muchas instituciones culturales oficiales se reconvirtieron en falsas ONG, dispuestas al intercambio con el extranjero que les permitiera captar subvenciones públicas y privadas. Incluso la Seguridad del Estado y las diferentes instancias de control político e ideológico aprendieron a dar un trato menos torpe a las diferentes manifestaciones culturales. Aprendieron que no toda experimentación artística era un signo de disidencia política, y el apoliticismo pasó, de variante disimulada del anticomunismo, a ser considerado un aliado táctico.<sup>34</sup>

Fue en los noventa que se retomaron los esfuerzos, abandonados desde los años sesenta, para dotar al castrismo —sobre todo de cara al exterior— de un halo heterodoxo que había despreciado hasta entonces. Fue así, por ejemplo, que tuvo luz verde un proyecto controversial como *Fresa y chocolate*, de Tomás Gutierrez Alea, en un país que todavía se recuperaba de su pertinaz homofobia de Estado. Así se le pudo disculpar a Gutiérrez Alea el lado cuestionador de *Fresa y chocolate*, al presentarse como una respuesta a las denuncias vertidas por el documental *Conducta impropia*, de los cineastas exiliados Néstor Almendros y Orlando Jiménez Leal, y como manera de restaurar la imagen del Icaic, dañada tras el *affaire Alicia*...

## LECCIÓN DE LOS VENCIDOS

Para los que vivimos la perestrunka desde el lado de la esperanza y la ingenuidad injustificadas, la experiencia también nos marcó de por vida. Com-

---

<sup>34</sup> «Es necesario conocer este proceso de despolitización, sus rasgos y sus tendencias, para actuar con eficiencia respecto a él. Por el componente reactivo que ha tenido, en relación con la politización extremada que rigió durante un largo período la vida del país —que podía llegar a ser agobiadora—, prefiero distinguir el apoliticismo respecto a otro proceso que en las últimas dos décadas ha registrado una expansión y un afianzamiento crecientes: la conservatización social». Martínez Heredia, Fernando, «Revolución, cultura y marxismo». <https://rebelion.org/revolucion-cultura-y-marxismo/>.

probar que el régimen cubano era irreformable, que su prioridad última era la leninista conservación del poder por encima de los intereses y necesidades de sus ciudadanos, fue una lección que nos definió como generación. La promesa del comunismo, el más allá de los creyentes del marxismo-leninismo, dejó de tener sentido hasta como ilusión. En el mismo discurso oficial se pospuso la meta de alcanzar el comunismo por la de «preservar la utopía». Tanto si decidíamos seguir sirviendo al sistema o no, no nos quedaba otro remedio que ser cínicos. Un régimen que se negaba a escuchar y tener en cuenta a las mismas generaciones en cuyo nombre se había instaurado y le había exigido tantos sacrificios a sus padres estaba renunciando a su propia lógica redentora.

La canción «Guillermo Tell», de Carlos Varela, convertida en himno generacional de finales de los ochenta, mostraba, con el pretexto del relevo generacional, la circunstancia terrible de que el héroe muestre su destreza a costa de la angustia y la inmovilidad del hijo, al que le ha vendado los ojos. Y lo lógico que sería que intercambiaran los papeles. «Los hijos de Guillermo Tell» era el título de una exposición con que se exportó a Venezuela, en 1991, la imagen de la nueva generación de artistas sugiriendo una continuidad entre el régimen y sus artistas, en la que ya ni el primero ni los segundos creían. Si algo había dejado claro la experiencia de la perestroika era lo incompatible del empeño del castrismo por retener el poder con la urgencia de la sociedad de reformarse y crecer.

Frente a estas circunstancias, solo quedaban tres opciones: el sometimiento, la resistencia o la fuga. En lo adelante, quienes optaran por la resistencia en las durísimas condiciones de mera supervivencia que impuso el Período Especial, estuvieron conscientes de sus fuerzas, pero aún más de su debilidad. Debían empezar por no hacerse ilusiones sobre la posible coincidencia, aunque fuera parcial, entre el régimen y ellos. El famoso *dictum* de Fidel Castro de 1961, usado en adelante como regla de juego básica del régimen —«Dentro de la Revolución todo, contra la revolución nada»— debía invertirse. Si lo que se buscaba era producir una cultura viva bajo un sistema que propugnaba la inmovilidad, el principio a seguir sería «dentro de la Revolución, nada».

Entre las principales lecciones que la perestroika enseñó a nuestra generación fue la de contar exclusivamente con las fuerzas propias, por menguadas que fueran. Y crear espacios sin esperar a que el Estado nos los concediera. Aprendimos a separar acción pública y vida íntima de la ubicua costra totalitaria. Parecería una lección derivada de los intentos de Art-De y Artecalle de conquistar el espacio público; de la decisión de Víc-

tor Varela de hacer teatro en su propia casa; de los esfuerzos de Paideia de organizarse al margen de las instituciones estatales; del empeño de tantos curadores y artistas por resignificar los espacios estatales de exhibición, que en aquel momento lo eran todos, y devolvérselos a la gente común, excluida del mundo de la cultura. Puede afirmarse, sin exagerar, que la lenta reconstrucción de la sociedad civil a partir de los noventa —sociedad civil inexistente tras décadas de ejercicio totalitario— hunde sus raíces en los confusos años de la perestroika.

Otros aprendizajes se derivaron del reconocimiento de las debilidades inherentes a ese movimiento. La primera de estas —y que este libro intenta remediar— es la de la falta de conciencia de sí mismo. Porque, a pesar de la simultaneidad con que transcurrieron todos estos procesos y de compartir muchos intereses comunes, solían marchar en paralelo sin converger más que puntualmente. También el elitismo de este movimiento lastró su capacidad de impacto en la realidad social y política, por mucho que una de sus principales preocupaciones fuera romper con las barreras que lo separaban del resto de la sociedad. También, lo debilitaba la ingenuidad de pretender reformar un sistema que por su propio diseño se negaba a ser cambiado más allá de las modificaciones que necesitaba para conservar la máxima cantidad de poder.

El ejemplo más obvio de los procedimientos tácticos del poder lo son, quizás, las medidas económicas rechazadas por el peligro capitalista que representaban para el alma pura del socialismo —como lo fue la eliminación del mercado libre campesino, en 1986— y, luego, recuperadas en momentos extremos —como ocurrió con la reapertura de ese mismo mercado, en 1994—, pero siempre expuestas a una nueva cancelación, cuando el poder se sentía con fuerza suficiente para hacerlo. Después de todo, no es nada nueva esta dinámica de distensión y aplastamiento desde que Lenin transigió en adoptar la NEP, en 1922, hasta ser reemplazada por el Primer Plan Quinquenal de Stalin, en 1928.

#### LA MALA MEMORIA

La continua necesidad totalitaria de borrar y reescribir la memoria colectiva ha hecho del recuerdo de estos años algo difuso e inservible. Como aquellas ovejas negras que en la fábula de Monterroso eran fusiladas para que futuras generaciones de ovejas pudieran erigirles estatuas, el recuerdo de aquellos años es continuamente borrado o deformado para que nuevas generaciones de cubanos sigan creyendo que el sistema es reformable si se consigue recuperar la esencia original de la Revolución.

Quizás esta afirmación ya no sea válida ante la descorazonadora actualidad del país, pero lo era hasta no hace mucho. Fuimos terriblemente ingenuos en aquellos años, es cierto, pero las siguientes generaciones siguieron ejerciendo su derecho a la inocencia, como si las anteriores decepciones nunca hubieran ocurrido. ¿Cómo podían aprender de nuestros errores si tanto estos como los aciertos les fueron escamoteados? Un país solo puede permitirse el lujo de la candidez perpetua al precio de quedar paralizado para siempre. Sobre todo, el candor de creer que puede encontrarse algún detalle rescatable en un sistema diseñado para mantener el control absoluto sobre un pueblo.

Luis Buñuel afirmó alguna vez que los surrealistas habían triunfado en lo secundario y fracasado en su objetivo principal. Lo secundario para los surrealistas era sacudir la visión que se tenía hasta entonces del arte, y lo principal, cambiar la realidad. Algo parecido puede decirse de los animadores de la perestrunka cubana: cambiaron para siempre el modo en que se hacía en Cuba teatro, cine, literatura o música o la manera de concebir la danza o el humor (la arquitectura fue la única disciplina que parece no haberse dado por enterada de la perestrunka), pero apenas se consiguió cambiar la realidad que nos englobaba a todos. No obstante, si el castrismo ha sido algo menos asfixiante a partir de los noventa en términos políticos, ideológicos, sociales y hasta en una mínima libertad económica, no se debió a un raptó de generosidad del sistema, sino a la aceptación a regañadientes de que algo en la sociedad cubana había cambiado y que, por mucho que se la reprimiera, no se le podía retornar al punto anterior a la perestrunka.

Si a inicios de la Revolución el poder justificaba su violencia en la necesidad de deshacerse de los residuos del antiguo régimen, ahora tenía que reconocer que la crítica y el descontento provenían de generaciones que no habían conocido otra realidad que la que él mismo les había impuesto. En lo adelante, el poder renunciaría a la ilusión del control total sobre las mentes cubanas para resignarse a controlar su comportamiento. Este ejercicio de memoria de algunos de los protagonistas y partícipes de aquel período ha servido para historiar el punto en que los cubanos comenzaron a recuperar algo de la autonomía que les habían arrebatado bajo el pretexto de redimirlos para siempre.

#### EL TÚNEL AL FINAL DE LA LUZ

*El túnel al final de la luz* es pura arqueología de la memoria. Recuerdos desenterrados para explicar un momento de la evolución cubana y evitar que

confundamos los huesos del cuello de una jirafa con los de una serpiente. No intenta ser un libro reflexivo sobre un fenómeno que apenas se reconoce como tal, aunque el mero acto de recordar constituya una reflexión en sí misma. La intención primaria de *El túnel al final de la luz* es señalar la existencia de ese momento que la desmemoria propia o los esfuerzos ajenos casi han conseguido borrar. El momento en que, tras un breve pestañazo del poder totalitario, el arte y la sociedad cubanas pudieron exhibir sus potencialidades. Ya vendrán otros a sacar sus propias conclusiones.

En la elaboración de este libro descubrí que uno de los momentos más luminosos en la historia cultural cubana apenas era recordado por muchos de sus protagonistas. O peor aún, lo confundían con los años que lo sucedieron, esa debacle que hoy se conoce como Período Especial. En la mente de muchos, la llegada de Gorbachov a La Habana, en abril de 1989, convive con esos camiones ensamblados, a la buena de Dios, como transporte urbano, que circulaban por las calles apocalípticas de los noventa, con el sobrenombre de *camellos*. Y tiene su lógica. La cotidianidad ocupa demasiada atención como para estar conscientes del período en que un futuro historiador la enmarque.

Por otra parte, la brevísima extensión de este período (no más de cuatro años) no contribuye a hacerle un espacio distintivo en la memoria de cada cual. No obstante, si se observa la cronología que acompaña a este libro, la fundación de grupos teatrales y humorísticos, de compañías de baile, la inauguración de exposiciones que terminaron en escándalo y censura, las intervenciones callejeras, el estreno de películas perturbadoramente críticas y la celebración de debates públicos ocurrieron a una escala desconocida hasta entonces y nunca vuelta a repetir.

Sin embargo, no debería a sorprender la falta de autoconciencia de aquel proceso. Al hablar de los ochenta cubanos, los estudiosos apenas se detienen en las artes visuales cuando, como se verá en las páginas que siguen, ese súbito despertar trajo cambios permanentes en todos los ámbitos de la creación. Que luego ese impulso pareciera desaparecer con la catástrofe que llaman Período Especial no le quita significación ni importancia. Sí noté, a medida que recababa testimonios, que para muchos las reformas soviéticas eran, si acaso, mero ruido de fondo, que poco incidieron en lo que hicieron en aquellos días. Porque para sentir la necesidad de expresarse, de revolverse contra el estado de cosas existente, no era necesario acudir a las páginas de *Novedades de Moscú* o de *Sputnik*. Todos concuerdan, en cambio, en que tanto la perestroika como la ambigua respuesta del régimen cubano en la forma del llamado «Proceso de rectificación de errores y tendencias negati-

vas» sirvieron para crear las condiciones que nos permitieron expresarnos con una libertad que antes ni siquiera sospechábamos. Que lo hiciéramos principalmente a través del vago lenguaje del arte, en lugar del más diáfano de la política, sirve para hacerse una idea de los límites más bien estrechos de lo que podía ser dicho entonces.

No obstante, la poca autoconciencia de este proceso no se debe solo a la naturaleza tramposa del acto de recordar. No debemos subvalorar la manipulación consciente de la memoria colectiva por parte del castrismo. Una vez que desde el poder se identificaran las reformas en Europa del Este como «actividad enemiga», le resultaría contraproducente relacionar los efectos de la perestroika en Cuba con el momento de mayor libertad creativa en la ya larga existencia del totalitarismo cubano. En el discurso oficial a la perestroika se le asocia con el «desmerengamiento» del bloque soviético y el hambre cubana posterior, sin detenerse en el detalle de cuánto dependió el precario bienestar castrista de las subvenciones soviéticas y cuán poco le importaron al régimen las penurias subsiguientes en comparación con su supervivencia.

Perdonen que insista: los espacios de relativa autonomía aparecidos en la sociedad cubana a partir de los noventa no se deben ni a la natural evolución del sistema —como propugna el discurso oficial—, ni siquiera a ciertas medidas de emergencia, como afirman ciertos críticos. De hecho, la crisis de los noventa fue la coartada perfecta para reducir o eliminar instituciones y proyectos conflictivos en nombre de la política de austeridad redoblada que se impuso.

Más allá de medidas estrictamente económicas adoptadas por el régimen —como la despenalización del dólar, en 1993, o la reapertura del mercado libre campesino, al año siguiente—, lo que continuó animando los proyectos más creativos y audaces de los noventa fue el impulso y las posibilidades abiertas en la década anterior. Ni las artes visuales, el teatro, la música, la danza, el humor o la literatura, aunque inmersos en una dinámica de mera subsistencia, pudieron ser devueltos al manso sosiego —desde la perspectiva del régimen— anterior a la perestrunka.

Puesto a organizar el material de este libro deseché el orden cronológico, impracticable en período de tiempo tan reducido. También el narrativo —introducción, nudo y desenlace de la perestrunka, por ejemplo— porque muchos de los relatos reunidos mezclan esas tres fases al mismo tiempo. De ahí que optara por agrupar las contribuciones en atención de las principales manifestaciones artísticas, los espacios sociales (la universidad, la iglesia, la calle) o los puntos de vista. Esto último me ha permitido presentar visiones tanto de extranjeros en Cuba, como de cubanos en el bloque comunista.

En la sección «La lógica del aparato» se ofrecen atisbos de la mentalidad de un poder que, si bien contuvo levemente su habitual impulso represivo, nunca relajó su vigilancia sobre los elementos más díscolos de la sociedad. Una ausencia notable, que lamento por razones ajenas a mi voluntad, es la de testimonios de los fundadores del movimiento disidente. Por otro lado, sin querer convertir el libro en una colección de ensayos, incluyo al final los textos de Rafael Almanza, Habey Hechavarría y Jorge Brioso que, desde visiones muy distintas, repiensen la perestrunka.

Se encontrará el lector a autores ubicados en manifestaciones diferentes a aquellas por las que son mejor conocidos y es que, más que su biografía, he considerado el tema central sobre el que giran sus textos. Para los que por los temas abordados cabrían en más de un sitio creé la sección «En el aire», que busca resumir la atmósfera social y personal de aquellos días.

*El túnel al final de la luz* es, después de todo, un libro de acceso múltiple, donde ningún texto es necesario para entender los otros. Tampoco este prólogo. No obstante, todos ellos se entrelazan de las maneras más sutiles e insospechadas.

Mi tesis al concebir *El túnel al final de la luz* —con la que no necesariamente concuerdan los autores convocados— es que este movimiento se derivó, como otros, de una falla del sistema: como en el bienio 1959-1960, cuando el régimen recién se implantaba y no podía controlar todas las fuerzas e impulsos que había desatado; como en los años 1967-1968 en el que un enfriamiento en las relaciones con la URSS permitió una tímida aproximación a Occidente; o, incluso, en el bienio 2015-2016, durante el breve romance americano propiciado por la política de Obama.

En cada una de esas instancias se produjeron tímidas primaveras o deshielos —según la metáfora climática que se prefirió—, inducidos por coyunturas ajenas a la voluntad expresa del poder imperante en la Isla, que luego fueron clausurados de manera explícita y tajante por Fidel Castro: en 1961, con las «Palabras a los intelectuales»; en 1968, con el apoyo de este a la invasión de Checoslovaquia y la condena de la primavera de Praga<sup>35</sup> (y para rematar el discurso de clausura del Primer Congreso de Educación y

---

<sup>35</sup> «En Checoslovaquia se marchaba hacia una situación contrarrevolucionaria, hacia el capitalismo y hacia los brazos del imperialismo. Resultaba imprescindible impedir a toda costa de una forma o de otra, que este hecho ocurriera». Comparecencia del Comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del Gobierno Revolucionario y primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, para analizar los acontecimientos de Checoslovaquia, viernes 23 de agosto de 1968. [Este discurso ha sido eliminado del sitio gubernamental que supuestamente archiva los discursos completos de Fidel Castro: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>].

Cultura, en 1971); en 1991, con los famosos discursos sobre el «desmerengamiento soviético»,<sup>36</sup> y, tras la visita de Obama a Cuba, con un artículo socarronamente titulado «El hermano Obama».

Eso no ha impedido a los ideólogos oficiales y a no pocos estudiosos foráneos tomar las excepciones como regla y convertir la historia cultural de la Revolución cubana en un océano de tolerancia interrumpido por coyunturales islotes represivos.

Con *El túnel al final de la luz* no pretendo, como los manuales marxistas con los que nos enseñaban Historia del Arte, que el arte y la cultura sean meros subproductos de la economía y la política. Apenas me resigno a reconocer que un orden totalitario, como el de Cuba, termina consiguiendo que la realidad sea modelada en buena medida por la capacidad de control de este y de una manera torcida se termine confirmando lo estipulado por el manual (marxista) de instrucciones.

Antes hablé de la escultura de John Lennon en La Habana como monumento a la habilidad de un funcionario. Pero aquel Lennon de bronce, sentado distendidamente en el banco de un parque de El Vedado, como si su música y su melena nunca hubieran sido perseguidas en ese mismo barrio, puede verse también como un monumento a todo lo que el totalitarismo cubano acosó para luego hacerlo parte de su fachada liberal. Ya se achacarán las persecuciones a algún funcionario intermedio que terminó sus días en Miami.

La Revolución o el castrismo, como quiera llamársele, ha durado lo suficiente como para ir reciclando sus víctimas de entonces en partidarios, reales o simbólicos. En parte, por su naturaleza voraz y sus digestiones lentas. En parte, porque la revuelta de los ochenta ni se propuso ni intentó disputar el poder político vigente, ni pretendió contrariarlo en exceso. Fue su mera presencia lo que el régimen cubano vio como un peligro existencial. Por eso la desarticuló cuando apenas empezaba a tener conciencia de sí misma en proyectos como Paideia.

*El túnel al final de la luz* trata de articular en un solo fenómeno otros muchos que, aun transcurriendo en el mismo tiempo y espacio y compartiendo origen, experiencias y destinos comunes, nunca llegaron a hacerse

---

<sup>36</sup> «¡Quién iba a pensar que la URSS, ese país que resistió al fascismo, que resistió las intervenciones, cuando la revolución, de numerosas potencias occidentales, que se enfrentó a los millones de hombres y decenas de miles de tanques y de aviones con que lo atacó Hitler, que luchó en Leningrado durante 900 días de cerco, que luchó en Moscú, luchó en Volgogrado y luchó en tantas partes se iba a desmerengar de esa forma!». <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f231291e.html>.

la típica foto de conjunto. Sirva este volumen como primera gran foto colectiva de un movimiento que, a pesar de su escasa conciencia de sí mismo, regeneró totalmente la vida cultural cubana y consiguió, al menos, que el totalitarismo local fuera, en lo adelante algo menos opresivo, menos total. Y como conjuro contra los que son, junto al miedo y la estupidez, los mejores aliados de toda opresión: la desmemoria, la dispersión y el silencio.



## CRONOLOGÍA



1986

#### ENERO

- *Puré Expone*, muestra del grupo Puré, en la Galería L, Vedado. Por entonces, el grupo estaba compuesto por los estudiantes de tercer año de pintura del ISA, Ana Albertina Delgado, J. Adriano Buergo Ortiz, Ermy Taño, Ciro Quintana Gutiérrez y Lázaro Saavedra.

#### FEBRERO

- Comienza el III Congreso del PCC.
- 17-23. Celebración en La Habana del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), a cuya clausura asiste Ricardo Alarcón, viceministro de Relaciones Exteriores. En este encuentro se aprueba un documento que afirma que la Iglesia cubana debe convertirse en una «Iglesia misionera, orante y encarnada, que comparta las experiencias del pueblo».
- Se funda la Leña del Humor de Santa Clara, en la Casa de la Cultura de esa ciudad, con Pablo Garí (Pible) como director.
- Fidel Castro viaja a la URSS como invitado al xxvii Congreso del PCUS, donde Mijaíl Gorbachov lanza la idea de la perestroika.

#### MARZO

- El general Arnaldo Ochoa asume la jefatura de la misión militar en Nicaragua.

## ABRIL

- Fidel Castro habla de la necesidad de rectificar el rumbo de la economía y anuncia el cierre del mercado libre campesino.

## MAYO

- La instrucción de los obispos para la promulgación del documento final del Encuentro Nacional Eclesial Cubano señala: «La fe en la encarnación impulsa a los cristianos militantes a buscar formas de presencia y de colaboración, sin faltar al respeto de la propia fe, en todas las actividades y organizaciones seculares, no confesionales, es decir, que no exijan necesariamente ser ateo y abjurar de nuestros propios principios».

## JUNIO

- Fundación del grupo Artecalle.
- El presidente de la Conferencia Episcopal Cubana, Adolfo Rodríguez Herrera, y el arzobispo de Santiago de Cuba, Pedro Meurice, son recibidos en audiencia en el Vaticano por Juan Pablo II, quien los invita «a compartir su mesa para dialogar sobre las nuevas perspectivas de la Iglesia cubana, tras su reciente encuentro nacional».

## JULIO

- Cuba suspende a largo plazo el pago de sus obligaciones financieras.
- La Madre Teresa de Calcuta viaja a Cuba y visita varias instituciones religiosas. Se entrevista con dignatarios católicos y con Fidel Castro.

## AGOSTO

- Yegor Yákovlev es designado director de la revista *Novedades de Moscú*, la que convierte en vocera de la perestroika recién iniciada.
- Elizardo Sánchez y Ricardo Bofill piden asilo en la embajada de Francia, de donde saldrán en enero de 1987.

## SEPTIEMBRE

- 21. Se funda el grupo humorístico Onondivepa con estudiantes de la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (Cujae). Como director funge Ulises Toirac.
- 28. Fidel Castro anuncia oficialmente el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.

## OCTUBRE

- 17. Se funda el grupo de humor Los Hepáticos. Contaba entre sus integrantes con Omar Franco, Otto Ortiz, Carlos Vázquez (Riquimbili) y Luis Simpson.
- 18. Fundación de la gubernamental Asociación Hermanos Saíz, para agrupar a los creadores jóvenes «cuando en el Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores, Artistas y Técnicos de la Cultura se decide fusionar la Brigada Raúl Gómez García compuesta por instructores, promotores y técnicos de la cultura, la Brigada Hermanos Saíz formada por escritores y artistas y el Movimiento de la Nueva Trova, con el propósito de estimular la creación artística y literaria» (Ecured).

## NOVIEMBRE

- Fidel Castro visita Moscú. Recibe por tercera vez la Orden de Lenin, de manos de Mijaíl Gorbachov.
- 26. Se inaugura la Segunda Bienal de La Habana, con la participación de 667 artistas, de 61 países. Entre los que reciben los premios y menciones principales se encuentran los cubanos José Bedia, Manuel Mendive, Juan Francisco Elso Padilla y Tomás Sánchez. Continuará abierta hasta el 31 de diciembre de ese año.
- Se fundan las compañías teatrales Teatro Buendía, de Flora Lauten; y Teatro Obstáculo, de Víctor Varela.
- El grupo literario Nos y Otros, fundado en 1982, se estrena en el teatro con la obra *Vida, pasión y muerte de Armando Churrisco*.

## DICIEMBRE

- 26. En reunión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, se aprueban 28 medidas de austeridad.

- 27. La portada del periódico *Granma* la encabeza una consigna lanzada por Fidel Castro el día anterior en la Asamblea Nacional: «¡Ahora sí vamos a construir el socialismo!», lo que deja a muchos preguntándose qué habían estado haciendo hasta ese momento.

#### SIN FECHA

- *Sin título*. Consuelo Castañeda y Humberto Castro, *performance* realizado en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac).
- *Ritos de iniciación*. Videoinstalación de la artista María Magdalena Campos, Uneac. Se trata del primer *video-performance* realizado en Cuba.
- Se funda la banda de rock Metal Oscuro.
- A finales de 1986, o principios de 1987, se crea el grupo literario El Establo, que llegará a estar constituido por los escritores Ronaldo Menéndez, Raúl Aguiar, Karla Suárez, Ricardo Arrieta, Yoss, Daniel Díaz Mantilla, Sergio Cevedo, Verónica Pérez Kónina, Laura Cañizares Meneses, Julio César Moracén y Ena Lucía Portela.

#### 1987

#### ENERO

- 9-10. Se celebra el Tercer Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria, en la Sala Universal FAR, bajo el lema: «Forjar el futuro y defender la obra de la Revolución, compromiso de honor de los estudiantes universitarios».
- Miriam Lezcano y Alberto Pedro fundan Teatro Mío y estrenan *Weekend en Bahía*, de Alberto Pedro, bajo la dirección de Miriam, en la Sala Covarrubias del Teatro Nacional.

#### FEBRERO

- Joel Cano funda en Santa Clara el Teatro de la Villa, con un grupo de egresados del ISA.
- Estudiantes del ISA fundan el grupo humorístico Salamanca, bajo la dirección de Osvaldo Doimeadiós.
- Se estrena la película *Un hombre de éxito*, de Humberto Solás.

## MARZO

- Primera edición del Festival de Teatro Elsinor, organizado por estudiantes del ISA.
- 14. Se inaugura en la Galería Habana la expo colectiva *Veintitantos abril*, que incluye el *performance* de Glexis Novoa *Al final todos bailan juntos*, con el Grupo Cívico de Danza Popular y Breakdance.
- Tras negarse a prestar declaraciones en contra de la Comisión Cubana para los Derechos Humanos, el cineasta, poeta y pintor Nicolás Guillén Landrián recibe advertencias de ser procesado por el delito de «peligrosidad».

## ABRIL

- Se publica el libro *Por el camino correcto*, con discursos de Fidel Castro sobre el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.
- 9. Expo *Aire fresco*, del grupo Puré (Ana Albertina Delgado, J. Adriano Buergo Ortiz, Ermy Taño, Ciro Quintana Gutiérrez y Lázaro Saavedra) en la galería Plaza Vieja, Fondo Cubano de Bienes Culturales, La Habana.

## MAYO

- El general de brigada Rafael del Pino huye a Estados Unidos con su familia.
- El estudiante del ISA Iván González Cruz funda la revista *Albur*.
- 10. Expo colectiva *Estrictamente personal*, Fototeca de Cuba, La Habana.
- Cientos de personas se reúnen frente a la embajada francesa y solicitan visas. Son atacadas por la policía. Muchas de ellas terminan en prisión.
- Con auspicio gubernamental se celebra en La Habana un encuentro de cuatrocientos teólogos de la liberación latinoamericanos.
- 24. Festival de Teatro Latinoamericano de La Habana, que se extiende hasta el 6 de junio. Se presentan reconocidos representantes latinoamericanos como La Candelaria (Colombia), El Clu del Claun (Argentina), Denisse Stoklos (Brasil) y Teatro Popular Latinoamericano (Chile), junto a grupos locales.

## JUNIO

- El jefe de Aeronáutica Civil, Luis Orlando Domínguez, es depuesto y encarcelado bajo cargos de corrupción. En una comparecencia televisiva especial, Fidel Castro se referirá a su caso y al de la desertión de Rafael del Pino.
- La editorial Letras Cubanas publica la novela *Las iniciales de la tierra*, de Jesús Díaz, tras permanecer inédita por más de doce años.
- 6. Florentino Aspillaga, jefe de la Dirección General de Inteligencia de Cuba, en su embajada en Checoslovaquia, pide asilo en la embajada de Estados Unidos en Viena. Sus revelaciones sobre las redes de espías y agentes dobles ofrecen por primera vez una idea del grado de penetración de la inteligencia cubana en la estadounidense, al tiempo que afectará gravemente el entramado de inteligencia cubano en el exterior.

## JULIO

- Sergio Cevedo Sosa, del grupo literario El Establo, gana el Premio David de cuento con el libro *La noche de un día difícil*.

## AGOSTO

- Se estrena en el teatro Karl Marx el espectáculo *Miramar 81, 32 y 132*, con la participación de los mejores humoristas jóvenes del momento.
- Estreno de la obra *La opinión pública*, del rumano Aurel Baranga, dirigida por Raquel Revuelta para Teatro Estudio.
- Estreno de *Violente*, primera ópera-rock cubana, en el Teatro Nacional, con libreto de Alberto Serret y Chely Lima, y música de Edesio Alejandro y Mario Dali.

## SEPTIEMBRE

- Aparece publicado en la revista *Somos Jóvenes* el revelador reportaje «El Caso Sandra», sobre la prostitución asociada al turismo.
- Se crea la Asociación Pro-Arte Libre (APAL), que acoge artistas disidentes. Sus cinco promotores son encarcelados.

## OCTUBRE

- Creación del Contingente Blas Roca, encargado de la construcción de la Autopista Este-Oeste. Con posterioridad se le asignaron otros proyectos prioritarios.
- Fundación del grupo humorístico Lenguaviva, de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la UH, bajo la dirección de Mario Barros.
- Nuevo número de la revista *Somos Jóvenes* es censurado y se impide su distribución.
- Por primera vez en *Pravda*, órgano del PCUS, se critica la cooperación cubano-soviética.
- Reunión de Carlos Aldana con estudiantes de la Facultad de Periodismo. Fidel Castro interviene y se produce una sonada discusión que solo trasciende a través de rumores.
- Se funda el Ballet-Teatro de La Habana por Caridad Martínez, Rosario Suárez y Mirta García, destacadas bailarinas que han decidido separarse del Ballet Nacional de Cuba.

## NOVIEMBRE

- Ante el fracaso en septiembre de una ofensiva cubana en Mavinga, Arnaldo Ochoa es enviado a Angola como jefe militar.
- Se celebra la tradicional Semana de Cine Soviético en el cine Chaplin, en la que se estrenan las películas *Arrepentimiento* y *¿Es fácil ser joven?*, que presentan profundas críticas a la historia y la sociedad soviéticas. Al suspenderse la proyección de esta última, un grupo de espectadores firma una carta de protesta.
- Intervención del grupo Artecalle, disfrazados con máscaras antiguas, en la sala Rubén Martínez Villena, de la Uneac.
- A veintiséis años de su expulsión de Cuba, le es permitido regresar de visita al obispo Eduardo Boza Masvidal, símbolo católico del exilio.

## DICIEMBRE

- Elizardo Sánchez funda en La Habana la Comisión de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional.
- El presidente norteamericano Ronald Reagan y el líder soviético Mijaíl Gorbachov firman el Tratado Sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Medio.

- Ernesto Romero, Otto Caballero y Jorge Guerra Jr. fundan la banda de pop-rock Paisaje con Río.
- 25. Luego de ser clausurado como iglesia, en 1966, reabre sus puertas como escuela de oficios de la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Convento de San Francisco de Asís, en La Habana Vieja.

#### SIN FECHA

- El Conjunto Nacional de Danza Moderna adopta el nombre de Danza Contemporánea de Cuba, dirigido por Miguel Iglesias.
- Danza Combinatoria estrena *Imago*, con coreografía de Rosario Cárdenas, en el Teatro Mella.
- Isabel Bustos funda el grupo DanzaTeatro Retazos.
- Donato Poveda publica el disco *Encuentro cercano*, que contiene el tema «El eslabón perdido», cuyo videoclip, realizado por Tito Almanaque, se hace emblemático para el desarrollo del género.
- El grupo de rock Síntesis publica su seminal álbum *Ancestros*, enteramente dedicado a la fusión del rock con cantos y ritmos afrocubanos.
- Luego de dieciocho años sin ser publicado en su país y a ocho años de haber fallecido, aparecen dos libros inéditos de Virgilio Piñera: *Un fogonazo* y *Muecas para escritores*, ambos editados por Letras Cubanas.
- Para contrarrestar los efectos de la desertión de Florentino Aspillaga, la televisión cubana produce y estrena la serie documental en once capítulos *La guerra de la CIA contra Cuba*, en la que dan declaraciones varios de los espías delatados por Aspillaga, sin que en ningún momento se haga referencia a la desertión que motivó la propia serie.

1988

#### ENERO

- 7. Se funda la independiente Asociación de Músicos Aficionados de Rock (AMAR), de corta duración.
- 8. Acción plástica de Alexis Somoza sobre Jackson Pollock en la Galería L.
- 11. Expo *Ojo pinta*, del grupo Artecalle, en la Galería L.
- 12. Tomás Esson expone la muestra *A tarro partido II*, en la galería 23 y 12. Tras el escándalo, las autoridades la cierran al siguiente día.

- Comienzan acciones plásticas del Grupo Art-De (Arte y Derechos) en el parque de G y 23.
- Se celebra el IV Congreso de la Uneac. Es elegido presidente de la institución el escritor, de 37 años, Abel Prieto, quien declara que «en el proceso preparatorio se demostró el estilo democrático de discusión y trabajo de conjunto que debe caracterizarnos en el futuro». *Bohemia*, 5 de febrero de 1988, p. 23.
- Expo *Signs of Transition: 80's Art from Cuba*, en el Museum of Contemporary Hispanic Art, de Nueva York, curada por Coco Fusco. Incluye a artistas como Moisés Finalé, Gustavo Acosta, José Bedia, Consuelo Castañeda, Arturo Cuenca, José Franco, Israel León, Flavio Garcandía, Marta María Pérez y Zaida del Río.

## FEBRERO

- Se utiliza la vieja táctica de los actos de repudio contra activistas de derechos humanos.
- Se inaugura en el Museo Nacional de Bellas Artes la expo del artista estadounidense Robert Rauschenberg. Maldito Menéndez ejecuta su intervención *El indio*.
- Fundación de Paideia, «Proyecto de promoción, crítica e investigación de la cultura», por algunos de los intelectuales jóvenes más activos del momento. Recibirá una respuesta hostil casi inmediata por parte del régimen.
- Estreno de *La cuarta pared*, del dramaturgo Víctor Varela, en su propia residencia.
- El Comité Cubano Pro Derechos Humanos organiza lo que se llamó «Primera exposición de artistas disidentes», contra la que el régimen organiza un masivo acto de repudio.
- 28. En entrevista con la periodista Maria Shriver, de la cadena norteamericana NBC, Fidel Castro, al preguntársele sobre el Comité Cubano Pro Derechos Humanos, afirma: «En Cuba no existe un Comité de Derechos Humanos, sino un grupito de contrarrevolucionarios, de expresos contrarrevolucionarios, manipulados por la Oficina de Intereses de los Estados Unidos».

## MARZO

- En una audiencia de la Cámara de Representantes del Congreso de Estados Unidos, se lee un informe enviado por el activista pro derechos

humanos Ricardo Bofill, donde declara que entre «entre julio de 1986 y junio de 1987 diecisiete hombres fueron llevados al paredón de fusilamiento por supuestos crímenes contra la seguridad del Estado».

- Se consolida la banda de rock progresivo Cartón Tabla (Lino García, Abel Pérez y Jesús Valdés) con la entrada del violinista Pedro Pablo Pedroso.
- 12. Primer Consejo Nacional de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), celebrado en el Palacio de las Convenciones. Fidel Castro pronuncia un discurso donde discretamente toma distancia del ejemplo soviético. Su intervención no es publicada sino hasta 2017: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/01/27/intervencion-inedita-de-fidel-en-1988-durante-el-primer-consejo-nacional-de-la-ahs/>.
- Se lanza campaña en los principales medios de prensa escrita y en televisión contra el activista pro derechos humanos Ricardo Bofill, a quien se le adjudica el mote de «El Fullero», en un claro ejemplo de asesinato de reputación.
- Expo *No es sólo lo que ves*, del Grupo Provisional, en la galería Luis de Soto, de la Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana.
- Expo colectiva *No por mucho madrugar amanece más temprano*, Fototeca de Cuba, La Habana.
- 28. Sale al aire por primera vez *El Programa de Ramón* en la emisora Radio Ciudad de La Habana. Dirigido por el poeta y humorista Ramón Fernández-Larrea, revolucionó la radio cubana y constituyó un paso enorme en la despenalización del rock.

#### ABRIL

- Se funda la banda de rock Zeus, bajo la dirección del baterista Aramis Hernández.
- La Editora Política publica *La perestroika y la nueva mentalidad*, de Mijaíl Gorbachov, libro que durante varias semanas alcanza el primer puesto entre los más vendidos.
- El cardenal O'Connor, de Nueva York, visita Cuba. El *Granma* informa que esta visita responde a «una invitación de la Conferencia Episcopal Cubana para participar en el bicentenario del presbítero cubano Félix Varela».
- 20. El Grupo Art-De realiza una caminata conocida como la *Tarde de los sandwiches* en que un grupo de artistas y colaboradores desfilan por la calle 23, Rampa abajo, al final de la cual son detenidos por la policía.

- 30. Comienza a regir nuevo Código Penal, en el que se sanciona al que «acose a otro con requerimientos homosexuales», «la especial proclividad en que se halla una persona para cometer delitos» o el «enriquecimiento ilícito», aplicado al que «realiza gastos o aumenta su patrimonio o el de un tercero en cuantía no proporcional a sus ingresos legales».

## MAYO

- Expo colectiva *Suave y fresco*, de jóvenes artistas. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana.
- 15. Comienza la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán.
- Expo *El que imita fracasa*, del colectivo ABTV (Tanya Angulo, Juan Ballester Carmenates, José Toirac e Ileana Villazón). Galería L, Universidad de La Habana.

## JUNIO

- Acción *A palabras necias, la silenciosa, sangrante, oreja de Van Gogh*, realizada por Eliseo Valdés, Jorge Crespo y Juan-Sí González en la Sala Rubén Martínez Villena, de la Uneac, del Grupo Art-De (Arte y Derechos), en protesta por el acoso y censura a sus *performances* en 23 y G. Al terminar el *performance*, encerraron a los asistentes a la sala.
- 20. Por iniciativa del activista Ricardo Bofill, se constituye el Partido Pro Derechos Humanos de Cuba (PPDHC).
- 23. Como respuesta a una emisión televisiva del programa *Entre nosotros*, la periodista Soledad Cruz publica un comentario crítico en *Juventud Rebelde* sobre las *performances* que se estaban produciendo en esos días. Reclama a «los verdaderos artistas plásticos» que «hagan propuestas artísticamente revolucionarias de arte en la calle».
- 29. Rafael López-Ramos, a la sazón presidente de artes plásticas de la Asociación Hermanos Saíz, responde al artículo de Soledad Cruz con otro titulado «Por la calle del medio» en el mismo *Juventud Rebelde* defendiendo el valor del arte que se estaba produciendo en el espacio público.

## JULIO

- Reunión en Nueva York de representantes de Angola, Cuba y Sudáfrica para discutir la paz en Angola.

- *Nosotros, exposición antológica de la obra de Raúl Martínez*. Museo Nacional de Bellas Artes, del 19 de julio al 4 de septiembre.
- 26. Fidel Castro afirma en el discurso en Santiago de Cuba conmemorando el Asalto al Moncada que, como no «[estamos] a 90 millas de Odesa, sino a 90 millas de Miami (...) nuestro Partido sabe que no puede cometer errores que lo debiliten ideológicamente».
- Otros miembros del grupo El Establo ganan el Premio David: Verónica Pérez Kónina por *Adolesciendo* (cuento) y José Miguel Sánchez (Yoss) por *Timshel* (ciencia ficción).
- El ministro de Cultura Armando Hart publica el artículo «Libertad y disciplina» en el periódico *Granma*, donde expresa la necesidad de crear espacios alternativos en los que canalizar y controlar el nuevo arte crítico, que, por su carácter «siempre va acompañado de cierta dureza frente a lo anterior y de un decidido interés por impactar a una audiencia» por lo que «puede el Partido tener hoy la certeza de que cuenta con instituciones culturales y organizaciones de creadores con seriedad política, rigor profesional y dispuestas a ayudar decididamente en tales cuestiones».

## AGOSTO

- Espectáculo *Miramar 88*, con la participación de los mejores humoristas jóvenes del momento.
- Lázaro Saavedra presenta su tesis de graduación *Pintar lo que pienso, pensar lo que pinto*. Galería L, La Habana.
- Se estrena la película *Clandestinos*, de Fernando Pérez, que rompe con el hasta entonces rígido tratamiento de la épica antibatistiana.
- Se funda la Asociación Pro-Arte Libre.
- 26. Juan Pablo II recibe al Episcopado cubano en pleno, que realiza la visita canónica «ad limina Apostolorum» para informar al Papa del estado de la iglesia cubana.

## SEPTIEMBRE

- Se celebran los Juegos Olímpicos de Seúl. Cuba que, como parte del bloque soviético, había boicoteado los juegos de 1984 en Los Ángeles, esta vez secunda en el boicot a Corea del Norte, junto a Etiopía, Albania e Islas Seychelles.
- Agentes de la embajada cubana en Londres tirotean al desertor cubano Florentino Aspillaga.

- Se celebra Festival Nacional del Humor en Cárdenas, con la participación de los principales grupos del país.
- 8. El activista católico Oswaldo Payá funda el Movimiento Cristiano Liberación, que con el tiempo se convertirá en uno de los principales cuestionadores del régimen cubano.
- 16. En un hecho inédito hasta entonces, una delegación de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas visita Cuba y recoge numerosos testimonios sobre la represión en el país.

## OCTUBRE

- 12. Expo *Nueve alquimistas y un ciego*, del grupo Artecalle, en la Galería L. Es cancelada el mismo día de la inauguración.
- *La cuarta pared*, de Teatro Obstáculo y Víctor Varela, y *Eppure si muove*, del Ballet-Teatro de La Habana y Caridad Martínez, no son invitadas al Festival de Teatro de Camagüey, a pesar de la repercusión que ambos montajes han tenido en los escenarios habaneros.
- Festival Internacional del Humor de La Habana, con la presencia de Leo Masliah, Roberto Fontanarrosa y Luis Pescetti, junto a jóvenes creadores cubanos.
- Expo *Artista de calidad*, de Carlos Rodríguez Cárdenas, en Galería Habana.
- Cinco miembros de la Asociación Pro-Arte Libre (APAL), son detenidos en sus casas. Otros seis son detenidos cuando intentaban depositar una ofrenda floral en la Fragua Martiana.

## NOVIEMBRE

- 6. El PPDHC anuncia la Declaración de La Habana, un llamado a recoger firmas para realizar un referéndum democrático en Cuba similar al celebrado en Chile.
- Semana de Cine Soviético. Se exhiben películas censuradas durante años como *La comisaria*, y otras abiertamente críticas contra el régimen como *La fuente*, del cineasta Yuri Mamin.
- En misa celebrada en La Habana por el bicentenario del natalicio de Félix Varela, monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal pronuncia una homilía donde manifiesta impaciencia ante «monolitismo» gubernamental, que retarda el proceso de convergencia con la Iglesia católica. El prelado añade que el «monolitismo sociopolítico»

existente en la Isla es solo «aparente» y «no logra disimular tensiones, pluralismos actuales y potenciales», así como «frustraciones» que existen en Cuba. También dice que «cuando la persona humana en virtud de una ideología o de un materialismo pragmático pretende construir la convivencia prescindiendo de Dios, acaba casi siempre por prescindir del hombre y de sus exigencias fundamentales».

- 29. Tania Díaz Castro, secretaria general del Partido Pro Derechos Humanos de Cuba (PPDHC), es arrestada junto a varios activistas.
- Ricardo Bofill, fundador del PPDHC, parte al destierro.
- Concierto de Carlos Varela, invitado por el grupo Síntesis, en el cine 23 y 12. El propio Varela cuenta lo que pasó tras cantar seis canciones: «Bastó para que la policía entrara al cine durante mi actuación y se llevaran a medio cine preso a Zapata y C, incluyendo a mi novia y a mi cuñado, que fueron golpeados en dicha estación» [Comunicación con el editor].

## DICIEMBRE

- 5. En el discurso por el xxxii aniversario del desembarco del yate *Granma*, Fidel Castro advierte: «Nos pueden esperar las dificultades que vengan del campo enemigo y las dificultades que puedan venir del campo de nuestros propios amigos».
- 8. Unidades especiales del Minint asaltan una peña de poesía que se celebraba en la librería El Pensamiento, en la ciudad de Matanzas. Entre los lesionados se encuentra la laureada poeta Carilda Oliver Labra.
- Treinta y siete escritores, reunidos en ocasión del iv Encuentro de Narrativa Cubana celebrado en Santiago de Cuba, firman una carta condenando el ataque a la peña poética de Matanzas.
- Aparece, como «edición especial» de *El Caimán Barbudo*, el primer número de *Naranja Dulce*, cuyas páginas, de acuerdo con Idalia Morejón, abrían «un espacio de discusión en torno a la política cultural del Estado» para una «generación que emergía entre las grietas de una fisura histórica global».
- La película *Plaff o demasiado miedo a la vida*, de Juan Carlos Tabío, es presentada en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, donde recibe numerosos premios. En la *premiere* en la Universidad de La Habana, en presencia de su director, se produce una encendida polémica entre partidarios del régimen y el resto del estudiantado.

- Se llega a acuerdo en Nueva York entre Cuba, Angola y África del Sur para la independencia de Namibia y la retirada de las tropas cubanas.
- Marianela Boán funda el grupo DanzAbierta.
- Estreno de *Godot* (Danza de la inmovilidad). Coreografía de Víctor Varela, en colaboración con Marianela Boán (DanzAbierta-Teatro Obstáculo).
- En protesta por el creciente estado de censura y persecución se anuncia la falsa exposición *Es solo lo que ves*, donde supuestamente exhibían más de cincuenta conocidos artistas, entre el 23 de diciembre y el 28 de enero del siguiente año.
- Reinaldo Arenas hace pública su campaña exigiéndole a Fidel Castro un plebiscito similar al que se había celebrado en el Chile de Pinochet. Un centenar de personalidades de la cultura de todo el mundo apoyan la propuesta.
- 17. Concierto inaugural de El Patio de María, en una casa de cultura comunal situada en el barrio La Timba, en el municipio Plaza. Se convertirá, durante años, en el principal refugio de los rockeros.

#### SIN FECHA

- Se funda en Cienfuegos el Teatro a Cuestas, dirigido por Ricardo Muñoz e integrado por Mérida Urquía y otros jóvenes recién egresados del ISA.
- Roberto Orihuela funda el Teatro Laboratorio, en Santa Clara.
- A principios de año se forman los Grupos de Creación del Icaic bajo la dirección de Tomás Gutiérrez Alea, Humberto Solás y Manuel Pérez (revista *Cine Cubano* no. 122, abril-junio). Según este último, los Grupos de Creación fueron una «experiencia de descentralización que se proponía incrementar la libertad y la responsabilidad de los realizadores».
- Santiago Feliú publica su disco *Para mañana*.
- El cineasta uruguayo Alejandro Bazzano (*Casa de papel, Inés del alma mía*), entonces estudiante de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), filma el documental *Ojo de agua*, sobre el grupo de rock Zeus.
- Ciro Quintana inaugura la expo *Postmodernismo en Cuba, Noo...*, en la Fototeca de Cuba.
- Inaugurada expo de Glexis Novoa *To be or not to be (Etapa romántica)*. Galería Habana.

## ENERO

- Expo *Una mirada retrospectiva*, de Rubén Torres Llorca y Lázaro Saavedra. Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, Oficinas y Luz, La Habana Vieja. Varias obras son censuradas.
- 8. En un discurso celebrando el aniversario 30 de su entrada triunfal en La Habana, Fidel Castro, discretamente, marca distancias con la actitud del bloque soviético: «Hay, como decíamos recientemente, en este momento en el mundo una especie de euforia imperialista, una especie de euforia capitalista, a partir de las reformas y de las auto-críticas que están teniendo lugar en diversos países socialistas (...) Ese momento lo estamos observando, ese pensamiento, esas ilusiones, esas ideas del imperialismo. Y se irrita frente a la actitud firme de Cuba, la confianza total de nuestro país, de nuestro Partido y de nuestra Revolución en el socialismo, nuestra profunda convicción marxista leninista, nuestra intransigencia revolucionaria».<sup>1</sup>
- 12-14. El ministro de Cultura Armando Hart publica en tres partes en el periódico *Granma* el artículo «Cultura e identidad nacional», donde hace referencia a nuevos planes de la CIA hacia Cuba que involucran la cultura.
- El colectivo ABTV (Tanya Angulo, Juan Ballester Carmenates, José Toirac e Ileana Villazón) inaugura la expo *Nosotros: exposición antológica de la obra de Raúl Martínez*, en el Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, parodiando exhibición realizada meses antes en el Museo Nacional de Bellas Artes.
- 27. Otros dos miembros de la Asociación Pro-Arte Libre (APAL) son detenidos.
- Tras llegar a Miami, el cineasta y pintor Nicolás Guillén Landrián presenta una exhibición en el Museo Cubano titulada *Nicolás Guillén Landrián and His Arrested Paintings*.

## FEBRERO

- La película *Plaffo demasiado miedo a la vida*, de Juan Carlos Tabío, se estrena en los circuitos nacionales.

---

<sup>1</sup> El fragmento es una traducción del inglés, ya que el original no se encuentra en la página oficial de discursos de Fidel Castro.

## MARZO

- Se inaugura *Patria o muerte*, primera exposición del Proyecto Castillo de la Fuerza. Según el artista Alexis Somoza, fue un proyecto «concebido por artistas e instituciones culturales como un intento “glasnóstico”».
- Doce miembros del PPDHC son arrestados. Ocho de estos permanecerán detenidos durante seis meses sin acceso a sus abogados, y condenados, a los ocho meses de su arresto, por «asociación ilícita» después que se transmitieran por la televisión las confesiones de dos detenidos.
- Discurso de José Abrantes, ministro del Interior, dirigido a artistas e intelectuales, con un tono sorprendentemente aperturista. «No queremos una cultura oficialista ni domesticada ni pasiva ni formalista, porque esa sería una cultura muerta e incapaz de aportar algo a la solución de los problemas. (...) No hay alternativa a la creación libre», afirma el mismo encargado de dirigir la represión a los intelectuales. «Lo que quiero decirles es que los intelectuales cubanos podrán contar en este esfuerzo con la confianza, la comprensión y el respaldo sinceros del Ministerio del Interior».

## ABRIL

- 1. El Ministerio de Cultura funda el Consejo Nacional de las Artes Escénicas. El teatro cubano se reorganiza y emerge el sistema de los «proyectos artísticos». Raquel Revuelta es nombrada presidenta de la nueva institución.
- Empieza a operar el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, adjunto al Mincult.
- 2-4. Mijaíl Gorbachov visita La Habana. En su discurso de bienvenida al visitante, Fidel Castro insiste en que «cada país tiene que aplicar sus propias fórmulas en la construcción del socialismo».
- Son arrestados varios activistas que pensaban manifestarse durante la visita de Gorbachov a Cuba.
- La Editora Política publica el libro *Una nueva etapa de la perestroika*, de Mijaíl Gorbachov. Alcanza el primer puesto entre los libros más vendidos.
- 29. Concierto de Carlos Varela en el cine Chaplin, donde estrena «Guillermo Tell» y otras canciones que serán parte de su disco *Jalisco Park*, grabado ese mismo año en España.

## MAYO

- 29. Primer arresto del general Arnaldo Ochoa en las oficinas de Raúl Castro en el Minfar (ver *Dulces guerreros cubanos*, de Norberto Fuentes).

## JUNIO

- 3-4. Masacre de estudiantes que se manifestaban en la Plaza Tiananmen, de Beijing, China.
- En las elecciones parlamentarias de Polonia, el partido en el gobierno es barrido por Solidaridad, formación opositora recién legalizada.
- 9. El reporte del *Granma* sobre Tiananmen convierte la masacre de estudiantes en matanza de soldados: «Testigos elocuentes de los dramáticos acontecimientos que se desarrollan son el confirmado linchamiento de tres jóvenes soldados, los asaltos de ambulancias y asesinato de los heridos allí trasladados y las aún humeantes tanquetas y camiones incendiados. (...) Según Xidong [alcalde de Pekín] quien es consejero de Estado, durante el sábado más de un millar de militares fueron muertos o heridos por elementos contrarrevolucionarios que, explícitamente, se pronunciaron por el derrocamiento del régimen socialista y el ascenso al poder».
- 12. Arresto definitivo del general Arnaldo Ochoa, los gemelos Patricio y Antonio de la Guardia y otros doce oficiales del Minint y del Minfar.
- Destituido Diocles Torralba, ministro de Transporte.
- 22. *Granma* publica un extenso editorial donde detalla las actividades ilícitas imputadas al general Ochoa y al coronel Antonio de la Guardia.
- 25-26. Un Tribunal de Honor, presidido por Raúl Castro y compuesto por cuarenta y siete generales y almirantes, degrada de sus rangos militares a los oficiales acusados.
- 28. Es destituido el general José Abrantes como ministro del Interior.
- 30 Se inicia Causa no. 1 de 1989 contra Arnaldo Ochoa, los hermanos De la Guardia y otros oficiales del Minint y el Minfar.
- En el número mensual de la revista *La Gaceta de Cuba*, el crítico Desiderio Navarro publica un trabajo sobre la exposición fantasma *Es solo lo que ves*, como si esta hubiera tenido lugar.

## JULIO

- 7. Son condenados a muerte Ochoa y tres oficiales más.

- 9. El Consejo de Estado, presidido por Fidel Castro, ratifica en pleno las penas de muerte.
- 13. Fusilados Ochoa, Tony la Guardia y dos oficiales más.
- 16. Fallece en La Habana el poeta Nicolás Guillén.
- Otro miembro de El Establo, Raúl Aguiar, gana el Premio David de narrativa por *La hora fantasma de cada cual*.
- El arzobispo Jaime Ortega publica un artículo sobre la pena de muerte donde declara que «la sensibilidad moderna para la protección de la vida tiene en el mundo cristiano actual una profunda simpatía (...) y si el católico escruta el Evangelio y atiende a la sensibilidad actual de la humanidad se inclinara naturalmente por la no aceptación de esta pena, aun en casos muy graves (...) Esto cuadra mejor a la misericordia y al amor cristiano».

## AGOSTO

- 1. El exministro del Interior José Abrantes es acusado de corrupción.
- 6. Son detenidos y llevados a prisión los activistas pro derechos humanos Elizardo Sánchez, Hiram Abi Cobas y Hubert Jerez.
- Retirada masiva de estudiantes en países socialistas ordenada por el Gobierno cubano.
- Después de meses de escamotear la venta de publicaciones soviéticas, se anuncia oficialmente la prohibición, entre otras, de *Sputnik*, *Novedades de Moscú* y *Tiempos Nuevos*. «En estas publicaciones se niega la historia anterior [de la URSS] y se caotiza el presente. Escudándose en la imprescindible diversidad de opiniones, se divulgan fórmulas que propician la anarquía» se dice en el *Granma*.
- La Seguridad del Estado cancela concierto del grupo Artecalle en el Museo Nacional de Bellas Artes. Días antes había detenido y amenazado a varios de sus integrantes.
- Se estrena, dos décadas después de recibir el Premio Casa de las Américas, la obra *Dos viejos pánicos*, de Virgilio Piñera, bajo la dirección de Roberto Blanco, en la Sala Covarrubias del Teatro Nacional.
- La exposición *Artista melodramático*, de René Francisco y Eduardo Ponjuán, presentada como parte del proyecto Castillo de la Fuerza, es censurada. La viceministra de Cultura, Marcia Leiseca, sale en defensa de la exposición y es destituida posteriormente.

- Publicación de la novela *Con tu vestido blanco*, de Félix Luis Viera, por la editorial Letras Cubanas.
- 24. Causa no. 2 de 1989. Comienza el juicio contra el exministro del Interior, José Abrantes, y otros miembros de su ministerio.
- 31. José Abrantes es sentenciado a 20 años de prisión.

#### SEPTIEMBRE

- Flavio Garcíandía presenta *La última exposición*, como parte del Proyecto Castillo de la Fuerza.
- María Elena Cruz Varela recibe el premio Julián del Casal de Poesía de la Uneac por su poemario *Hija de Eva*.
- 17. Siete miembros de la Asociación Pro-Arte Libre (APAL) son condenados a penas entre nueve y dieciocho meses.
- 23-24. Varios activistas pro derechos humanos son arrestados en sus casas.
- 24. En protesta por las continuas censuras, se realiza el *performance* artística *La plástica joven se dedica al béisbol*, en el estadio del Círculo Social José Antonio Echeverría.
- 29. Expo *Homenaje a Hans Haacke*, del grupo integrado entonces por Tanya Angulo, Juan Pablo Ballester, José A. Toirac e Ileana Villazón (ABTV), es censurada.
- Se estrena la película *La inútil muerte de mi socio Manolo*, de Julio García Espinosa, basada en una obra teatro de Eugenio Hernández Espinosa, censurada durante diecinueve años.
- Publicación del poemario *Todas las jaurías del rey*, de Alberto Rodríguez Tosca, por Ediciones Unión.
- Publicación por la editorial Letras Cubanas del libro *País de coral*, de Manuel Granados, autor que había sufrido décadas de ostracismo.

#### OCTUBRE

- 27. Se inaugura la Tercera Bienal de La Habana, que estará abierta hasta el 31 de diciembre. Cuenta con la participación de 533 artistas de 57 países, entre ellos representantes de la joven plástica cubana: Adriano Buergo, Alejandro Aguilera, Antonio Eligio Fernández (Tonel), Ciro Quintana, Glexis Novoa, Lázaro Saavedra, Leandro Soto, Marta María Pérez, Sandra Ceballos, Tomas Esson. Tonel expone su antológica pieza «El bloqueo».

## NOVIEMBRE

- 9. Cruce masivo del Muro de Berlín por parte de ciudadanos de Alemania Oriental que terminará con el derribo de este.
- 17. El Tribunal Provincial de La Habana condena al activista pro derechos humanos Elizardo Sánchez a dos años de prisión, y, a Hiram Abi Cobas y Hubert Jerez a dieciocho meses.
- Expo colectiva *Kitsch*, colateral a la III Bienal de La Habana. Galería de Arte Galiano, La Habana.
- Expo colectiva *¿Arte-sexo? Lo erótico en el arte*, colateral a la III Bienal de La Habana. Galería Luis de Soto, Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.
- Se estrena la película *La bella del Alhambra*, de Enrique Pineda Barret, con un éxito de público sin precedentes.
- Se inaugura, en la Plaza Vieja del Centro Histórico de la Ciudad, el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV), con la muestra *Telarte VI Internacional*.
- Se inaugura el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV), en la Plaza Vieja del casco histórico de la capital, con la muestra *Telarte VI Internacional*.

## DICIEMBRE

- 7. Se realiza la «Operación Tributo», funeral nacional por los soldados muertos en Angola.
- En el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, la película de Orlando Rojas, *Papeles secundarios*, recibe múltiples premios.
- 20. Invasión de Panamá por el ejército norteamericano para capturar al general Manuel Noriega, acusado de narcotráfico.
- 21. El *Granma* publica «Mensaje al compañero Fidel Castro; de los intelectuales cubanos al Comandante en Jefe».
- 25. Juicio y ejecución del dictador rumano Nicolai Ceaucescu.
- 29. El disidente y dramaturgo checo Vaclav Havel es elegido presidente de Checoslovaquia.

## SIN FECHA

- Estreno de *Las penas saben nadar*, monólogo con texto y dirección de Abelardo Estorino, por Adria Santana, de Teatro Estudio.

- Estreno de *Pasión Malinche*, de Alberto Pedro. Teatro Mío. Dirección: Miriam Lezcano. Sala Covarrubias del Teatro Nacional.
- Estreno de *La ventana*, de Salvador Lemis. La Ventana-ISA. Dirección: María Elena Ortega.
- Estreno de *¿Cuánto me das, marinero?*, de Carmen Duarte. Teatro Luminar. Dirección: Silvia Caballero. Sala Antonin Artaud, Gran Teatro de La Habana.
- José Milián funda Pequeño Teatro de La Habana, con sede en el café teatro Bertolt Brecht.
- *La coreana*, monólogo de Zoa Fernández. Pequeño Teatro de La Habana. Texto y dirección: José Milián, a partir de su obra *Vade retro*, de 1961.
- Se funda el grupo Jueguespacio, dirigido por Pepe Santos.
- Pedro Álvarez y Verónica Lynn fundan el grupo Trotamundos.
- Filander Funes funda el Teatro Inicial.
- Carlos Varela publica *Jalisco Park*, su primer disco, en España, con el Centro de Cultura Popular Canaria. Incluye canciones icónicas como «Memorias», «Tropicollage» y «Guillermo Tell».
- Rubén Sicilia funda Teatro Límite, como parte del proyecto Juglaresca Habana.
- La editorial Letras Cubanas publica *El monte*, la obra más conocida de la etnóloga exiliada Lydia Cabrera.
- *Sin permiso*. Coreografía: Marianela Boán. DanzAbierta. «El mérito de *Sin permiso* radica en la seriedad interpretativa con que estos jóvenes abordan temas tan escabrosos como las reuniones innecesarias, la doble moral, la agresividad, la incomunicación, la autocensura y la censura, así como la crisis en las relaciones afectivas, entre muchas otras», Raquel Mayedo, revista *Tablas*.
- Edición cubana del clásico del Mijaíl Bulgakov *El maestro y Margarita*, prohibido durante décadas en la URSS.
- Se funda la compañía Danza Combinatoria, dirigida por Rosario Cárdenas.
- Expo de Segundo Planes *La vida es una mierda y el mundo está loco*, trabajo de tesis. Galería Instituto Superior de Arte.
- Expo de Segundo Planes *Soy un estúpido*. Castillo de la Real Fuerza.

ENERO

- Arrestados Jorge Quintana y Carlos Ortega, estudiantes de la Facultad de Matemática y Cibernética de la Universidad de La Habana, miembros del grupo «Seguidores de Mella», tras un discurso de Jorge Quintana a la UJC en el que criticaba abiertamente a Fidel Castro y exigía un diálogo nacional y reformas políticas.
- 28. En un discurso, Fidel Castro llama a prepararse para un «Período Especial en tiempo de paz».

FEBRERO

- Cuba asume la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU.
- Inaugurado el Centro Promotor del Humor en el cine Acapulco de La Habana.
- 25. Violeta Chamorro, presidenta de la coalición UNO, gana las elecciones presidenciales de Nicaragua.

MARZO

- 5 y 9. Actos de repudio contra los hermanos Sebastián y Gustavo Arcos Bergnes, entre otros miembros del Comité Cubano Pro Derechos Humanos.
- Miembros del PPDHC son arrestados. Permanecerán entre seis meses y un año en prisión.
- 15. Raúl Castro hace llamamiento al IV Congreso del PCC, donde se lanza la consigna «El futuro de nuestra patria será un eterno Baraguá».
- Llegada de los primeros niños ucranianos afectados por el accidente nuclear de Chernobyl, para ser atendidos en el Campamento Internacional de Pioneros de Tarará.
- 22. En Villa Clara son arrestados veintidós miembros del Comité Cubano Pro Derechos Humanos.
- 27. TV Martí comienza sus transmisiones. Son interferidas de inmediato por el Gobierno cubano.

## ABRIL

- 1. Se inaugura expo *Kuba Ok, arte actual de Cuba*. Stadische Kunsthalle, Dusseldorf, Alemania. Se mantendrá abierta hasta el 13 de mayo de ese mismo año.
- 17 y 19. «Asaltos» sucesivos a la Escuela Vocacional Lenin por miembros de la peña 13 y 8, *performance* ideado por el músico Raúl Ciro para homenajear a los caídos en la invasión de Bahía de Cochinos por ambas partes: milicianos e invasores.
- 28. Cierre de la peña musical de 13 y 8, en el Museo Municipal de Plaza de la Revolución. Contaba habitualmente con la presencia de cantautores que luego conformarían proyectos como Habana Oculta, Habana Abierta y Superávit.

## MAYO

- 4. Cierre de la expo *El objeto esculturado*, en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV). Detención y condena del artista Ángel Delgado por su *performance La esperanza es lo único que se está perdiendo*, donde defeca sobre un periódico *Granma*.
- 19- El proyecto Paideia da a conocer un documento «Tesis de mayo», que analiza el socialismo después de la caída del comunismo en Europa Oriental. Este documento es considerado por Rolando Prats, uno de sus redactores junto a Omar Pérez, como «la última gran salva de Paideia», que se disuelve en 1991.
- 21. Juicio a siete activistas del PPDHC.

## JUNIO

- 25. Mijaíl Gorbachov decreta que a partir del 1 de enero de 1991, las relaciones comerciales con Cuba se ajustarán a los precios del mercado mundial.
- Aparece en las páginas interiores del número 180 de la revista *Casa de las Américas* el rostro del periodista oficialista Luis Sexto con un sombrero de arlequín. A consecuencia de esto, el director de la revista (Arturo Arango), el redactor (Roberto Urías) y el diseñador (César Beltrán) son expulsados de la revista.

## JULIO

- Medio centenar de cubanos se refugian en cinco embajadas en La Habana, entre ellas la española, sin lograr sus propósitos de recibir asilo.
- 22. Monseñor Jaime Ortega, en su columna *Aquí la Iglesia* para el boletín mensual de la arquidiócesis de La Habana, trata sobre la posible aceptación de católicos en el PCC y la discriminación que, *de facto*, supone el carácter ateo del único partido legal existente en el país.
- Ronaldo Menéndez y Ricardo Arrieta, del grupo El Establo, ganan el Premio David de cuento con el libro *Alguien se va lamiendo todo*. El reconocimiento deja de otorgarse en los siguientes tres años.
- Publicada la antología *Obra narrativa*, con parte de la obra de Lino Novás Calvo, escritor muerto en el exilio en 1983. El libro está prologado por Jesús Díaz, quien se exilia al año siguiente.

## AGOSTO

- Anuncian recortes en el suministro de combustible en lo que se considera como el inicio del Período Especial.
- Segundo Encuentro Latinoamericano del Humor, celebrado en el teatro Karl Marx de la capital.
- Surge el Centro Arquidiocesano de Estudios de La Habana, animado por monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, que reunió a profesores e investigadores de la cultura humanista y diferentes ramas de las ciencias, para debatir sobre importantes temas culturales y sociales.

## SEPTIEMBRE

- La crisis creciente hace que los periódicos *Trabajadores* y *Juventud Rebelde* sean convertidos en semanarios, quedando el *Granma* como único diario nacional.
- 22. Rolando Prats, Omar Pérez y César Mora, los dos primeros miembros de Paideia, hacen público el documento fundacional de Tercera Opción, grupo que exige la democratización de la sociedad: «Tercera Opción significa rechazar, por igual, tanto la opción de quienes conciben el socialismo sólo bajo la forma de la dictadura de una llamada vanguardia sobre el resto de la sociedad como [la] de quienes quieran imponerle nuevas formas de dependencia; significa

democratizar de la forma más plena la sociedad cubana, elevar sus niveles de desarrollo económico sin comprometer lo alcanzado en materia de justicia social, poner fin a las restricciones y violaciones institucionales a [sic] los derechos humanos, abrir cauce al libre desenvolvimiento del arte y la cultura».

- 28. En un altercado con la policía tras la detención de su hijo, el activista pro derechos humanos Ángel Galván Vanegas es asesinado por uno de los agentes.

#### OCTUBRE

- 3. Reunificación de Alemania.
- Un equipo de la mexicana Televisa es expulsado de Cuba, acusado de difundir «material anticubano».

#### NOVIEMBRE

- Ofensiva gubernamental contra el llamado «enriquecimiento ilícito». Son detenidos setecientos de los conocidos como «macetas».
- Jorge Quintana y Carlos Ortega, estudiantes de la Facultad de Matemática y Cibernética de la Universidad de La Habana, son condenados por «desacato» a tres y dos años de «libertad limitada».
- Aparece publicado el primer número de *Vivarium*, revista del Centro Arquidiocesano de Estudios de La Habana.
- Suspendida la acreditación de periodista húngaro por transmitir la llegada a La Habana de un tanquero iraquí en violación del embargo decretado por la ONU tras la invasión de Kuwait.

#### DICIEMBRE

- 7. Enfermo terminal de sida, el escritor exiliado Reinaldo Arenas se quita la vida en su apartamento neoyorquino.
- 19-20. Se celebra el Cuarto Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria en el Palacio de las Convenciones, bajo el lema: «Todo tiempo futuro tiene que ser mejor».
- Fidel Castro declara a la prensa española: «No creo que sea irreversible el proceso político empezado por Gorbachov (...) por ahora no está dicha la última palabra sobre lo que está ocurriendo en la URSS».

- Lech Walesa, máximo dirigente del Sindicato Solidaridad, es elegido presidente de Polonia.

#### SIN FECHA

- Expo colectiva *Sin chistar*, Galería Guerrero, La Habana.
- La agrupación NG La Banda graba el disco *En la calle*.

1991

#### ENERO

- 21. José Abrantes muere repentinamente en la prisión de Guanajay.
- Coloquio sobre Antonio Gramsci organizado por Paideia, a realizarse los días 23, 24, y 25 de enero, es cancelado por las autoridades.
- El teatrista José Oriol González funda el grupo Teatro de los Elementos.

#### FEBRERO

- 3. Expo *Los hijos de Guillermo Tell*, Museo de Artes Visuales Alejandro Otero, Caracas, Venezuela; y Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de la República, Bogotá, Colombia. Se mantiene abierta hasta el 3 de marzo.

#### MARZO

- Cierre definitivo de *El Programa de Ramón*, en Radio Ciudad de La Habana.
- Censura del corto *Oscuros rinocerontes enjaulados (muy a la moda)*, de Juan Carlos Cremata, en la Muestra de Cine Joven.
- Expo colectiva *Nuevas adquisiciones contemporáneas: muestras de arte cubano*. Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, Cuba.
- 21. Criterio Alternativo, grupo disidente de la Isla, pide libertades para Cuba.

#### ABRIL

- 21. La policía reprime a jóvenes que asistían a un concierto de rock en la Casa de la Cultura de Playa. Hay heridos y arrestados.

## MAYO

- Se decide concentrar en un único organismo las actividades cinematográficas del Icaic, el Icrt y los Estudios Fímicos de las FAR. Las protestas dentro del Icaic impedirán a la larga la aplicación de dicha medida.
- El jefe de la KGB, Vladimir A. Kriushkov, visita Cuba desde el 27 de mayo hasta el 1 de junio de 1991. Meses después, sería uno de los cabecillas del fallido golpe de Estado contra Gorbachov.
- Expo *Sueño circular*, del artista José Bedia. Galería Nina Menocal, México D.F.
- 31. «Carta de los Diez», en pro de reformas democráticas, firmada por los intelectuales Raúl Rivero, Manuel Díaz Martínez, Nancy Estrada, José Lorenzo Fuentes, Bernardo Marqués Ravelo, Manuel Granados, Fernando Velázquez Medina, Roberto Luque Escalona, Jorge Pomar Montalvo, María Elena Cruz Varela y Víctor Manuel Serpa. Todos los firmantes son perseguidos, algunos irán a prisión y prácticamente todos terminarán en el exilio.

## JUNIO

- El grupo disidente Criterio Alternativo pide la renuncia de Fidel y Raúl Castro. Sus dirigentes son encarcelados.
- Estreno de la película *Alicia en el pueblo de Maravillas*. Dura cuatro días en los cines, durante los cuales miembros del PCC son convocados en masa a llenar las salas y gritar consignas oficialistas.
- 14. Se inaugura la exposición colectiva *Ciertas Historias de Humor*, en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV), que permanecerá abierta hasta el 30 de agosto de ese año.
- 15. Editorial de *Granma* contra la «Carta de los Diez», titulado «Una nueva maniobra de la CIA», donde presenta a los firmantes como «los herederos ideológicos del anexionismo» y termina acusándolos de «traición» y de «abyecta colaboración con los enemigos históricos de la nación cubana».
- 17. Pronunciamiento del Consejo Nacional ampliado de la Uneac contra la «Carta de los Diez». Encabezado por el presidente de la Uneac, Abel Prieto, acusa a los firmantes de ser «ejecutores de una operación enemiga» y de querer fabricarse, mediante «el ejercicio de la traición (...) un expediente fuera de Cuba».

## JULIO

- 18. Durante la Primera Cumbre Iberoamericana, celebrada en Guadalajara, México, Fidel Castro por primera vez hace alusión a la caída del Muro de Berlín, en un discurso público en referencia al muro que Estados Unidos construye en la frontera con México.

## AGOSTO

- 2-18. Se celebran en La Habana los XI Juegos Panamericanos.
- 19. Golpe de Estado en Moscú, del que los medios cubanos informan con júbilo mal contenido.
- 21. Ejecutores del golpe de Estado en Moscú terminan deponiendo las armas.
- Se organizan las Brigadas de Respuesta Rápida, grupos paramilitares para reprimir disturbios callejeros.

## SEPTIEMBRE

- Retirada de Cuba de asesores militares soviéticos sin consulta ni previo aviso.
- Expo *Los cubanos llegaron ya*, Galería Nina Menocal, México D.F.

## OCTUBRE

- Se celebra el IV Congreso del PCC, por primera y única vez en la oriental ciudad de Santiago de Cuba. Entre sus conclusiones se permite la entrada de religiosos al Partido.

## NOVIEMBRE

- Mitin de repudio contra la poeta María Elena Cruz Varela, secretaria general de Criterio Alternativo. La poeta es golpeada y arrastrada. Posteriormente es condenada a dos años de prisión junto a otros tres firmantes de la «Carta de los Diez».
- El artista Jorge Crespo, miembro del grupo Art-De, es detenido por filmar la golpiza a la poeta María Elena Cruz Varela. También será condenado a dos años de prisión.

- 16. Inauguración de la iv Bienal de La Habana, que contará con la participación de 248 artistas de 51 países. Entre los 19 artistas cubanos participantes destacan las obras de Joel Jover, Belkis Ayón, Alejandro Aguilera y Sandra Ramos.
- Expo *Juntos y adelante. Arte, política y voluntad de representación*, de Ileana Villazón y Juan Pablo Ballester. Casa del Joven Creador, La Habana.
- Circular de los Obispos a partir de la decisión del Partido Comunista de admitir creyentes en sus filas. La circular «manifiesta abiertamente reservas sobre la pertinencia de la incorporación de católicos al Partido, intuye la posibilidad de que esto genere divisiones irritantes entre la feligresía y reclama la aplicación inversa del acuerdo: que se permita a los militantes del Partido manifestarse públicamente como creyentes».<sup>2</sup> Al día siguiente, la Conferencia de Obispos emite una declaración rechazando los recientes actos de repudio.
- Expo *Quince artistas cubanos*, Galería Nina Menocal, México D.F.

## DICIEMBRE

- 8. Desaparece la URSS. En su lugar se crea la Comunidad de Estados Independientes (CEI).
- 16. Fidel Castro afirma en un discurso: «Lo que Hitler no pudo hacer, lo que la intervención imperialista no pudo realizar en los primeros años de la Revolución de Octubre, liquidar a la Unión Soviética, lo han podido lograr los errores de los hombres».
- 27. Carlos Aldana, jefe del Departamento Ideológico del Partido Comunista, arremete en la sesión ordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular contra los simpatizantes de la perestroika. Los tilda de «contrarrevolucionarios potenciales». «Nos enfrentamos —dijo— a la influencia de la perestroika y no pocos compañeros nuestros se han hecho perestroikianos y gorbachovianos, citando alternativas y soluciones que se suponía que si funcionaban en la URSS, eran las que nosotros debíamos de adoptar».

<sup>2</sup> Rivas Villa, Ramón y Roberto Méndez Martínez, *Introducción a la Historia de la Iglesia católica en Cuba*, La Habana, 2021, p. 117 y 118. <https://jesuitas.lat/archivo/attachments/article/6216/INTRODUCCION%20A%20LA%20HISTORIA%20DE%20LA%20IGLESIA%20EN%20CUBA.pdf>

# LOS PLÁSTICOS



ALEJANDRO AGUILERA / LÁZARO ESTRADA

## UN INTERCAMBIO

*L.E.: A mediados de los setenta se alcanzó el punto más alto de la sovietaización del Estado cubano y la imposición de sus valores culturales en el arte y la sociedad. A principios de los ochenta, tras el Éxodo del Mariel, los jóvenes cubanos comenzaron a renovar la esperanza y a ganar espacios de libertad personal. Este cambio se reflejó en un alejamiento de los dogmas y tabúes revolucionarios y en una creciente influencia cultural proveniente del mundo capitalista. En el arte se evidenció con la exposición Volumen Uno y los artistas que participaron en ella. A mediados de esa década, en la antigua Unión Soviética, comenzaron los procesos de la glásnost (transparencia o apertura) y la perestroika (reestructuración), cuyos aires de cambio también llegaron a Cuba. En este contexto, ¿de qué manera influyen estos fenómenos en la producción de los jóvenes artistas cubanos del período? ¿Cómo utilizaron su arte para desafiar las restricciones impuestas por el Estado?*

A.A.: Las dos décadas comenzaron, cada una con su propia crisis. Nada que haya venido de los «enemigos externos» ni de parte del «fantasma imperialista», que cumplía veinte y tantos años para la fecha, sino que brotaron desde el mismo centro del sistema, donde está instalada su grotesca maquinaria represiva. Ambas crisis van a cambiar para siempre el rostro «generoso» con el que la Revolución quiso ser vista. En su lugar van a descubrir todo el dogmatismo y la represión, que han sido esencia misma del régimen hasta hoy día.

Primero fue la cárcel y el juicio estalinista al poeta Heberto Padilla, más la imposición, por parte del mismo jurado que lo procesó, del «realismo socia-

lista» como estética oficial. Después fue el asalto a la Embajada de Perú. Una crisis más grande y profunda, a la que siguieron las purgas y la represión en las calles, la división más terrible, hasta terminar con el Éxodo del Mariel.

El *mea culpa* del poeta, un juicio calcado a pulso de los antiguos métodos de la Santa Inquisición, va a dar la medida del fantasma represivo y el control que sobrevolará la cultura durante las demás décadas.

El realismo socialista es ejemplo de esa soviétización de la que hablas. Como ya se ha dicho, se trata de una doctrina estética fundida con la doctrina ideológica. Ambas tienen como centro o máximo punto de fusión la lealtad. Lealtad en ideología se traduce como fidelidad descriptiva en el estilo artístico. Es en ese «encuadre» donde se ve retratado el gran Poder.

La identificación entre dogma y estilo existió primero en el arte religioso. El comunismo lo que hace es sustituir a la Iglesia por el Partido. Dioses y santos ceden sus sitios a líderes y obreros «gloriosos». Estilo oficialista, cerrado y de formas reaccionarias, el realismo socialista estuvo (militó) en el lado opuesto a los movimientos de vanguardia, que defendían la libertad, y siguieron a la revolución que significó el surrealismo. No hay duda de que fue la condena impuesta en el juicio al poeta, porque se trata de una doctrina que por un lado funciona como premio, y por otro se impone como castigo. Surge en esa década un arte de estilo optimista, una literatura revolucionaria sin valor literario. El arte abstracto es declarado «degenerado», una vanguardia de maestros influyentes pasa poco a poco al ostracismo. El Partido Comunista controla ya una cultura oficial, el régimen decora sus palacios.

El arte de los ochenta sacude ese letargo. Es un arte alejado del «compromiso político» y de las instituciones burocráticas, con un ojo puesto en los temas nacionales y el otro en las tendencias internacionales cambiantes. Obras abiertas, difíciles de controlar y exhibir. Obras efímeras, contrarias al cuadro y la escultura. Arte de artistas que saben lo que hacen y lo que dicen. Arte de tendencias y tendencioso, que cambia y representa, todo lo contrario del estilo dogmático. Artistas que ven sus intereses y descubren una nueva fuerza en el grupo que no está en el sindicato oficialista que (también) los representa.

*L.E.: La mayoría de las veces, al hablar de la generación de artistas cubanos de la segunda mitad de los ochenta, se afirma que realizaron un arte con fin político. Se llega a decir incluso que los artistas eran «disidentes», que utilizaban sus obras como herramientas para enfrentar abiertamente al Estado. Este período coincide con los efectos de las políticas de la glásnost y la peres-*

*troika en la Unión Soviética, que comenzaron a influir en Cuba de diversas maneras. Desde tu perspectiva como artista, al margen de tus ideas políticas, ¿puedes describir cómo evolucionó tu obra y la de tus contemporáneos hasta ser interpretada en clave política? ¿Hubo una transformación consciente hacia el arte político, debido a la influencia de la perestroika o realmente no tuvo que ver, a pesar de que estaban conscientes de ella?*

A.A.: ¿Qué circunstancias llevan a una lectura de las obras en clave política?: todas las que puedan existir —y aún todavía existen— en la cultura del país, donde se ha oficializado la censura y se ha impuesto sobre el valor simbólico de las obras una coartada «revolucionaria». La década de los ochenta está activada por toda esa violencia y control que siguieron al Éxodo del Mariel. Está también bordeada (delimitada) por la línea roja del silencio, el «compromiso revolucionario» y la autocensura. Cada quien trazó en esa época su propia línea roja, evitando ser algún día «caso Padilla». El régimen establece que ninguna voz crítica puede ser pública. Artistas y escritores aceptan que ninguna voz pública sea explícitamente crítica. Todo eso significó estar «dentro de la Revolución».

Hay varias generaciones de artistas interactuando durante la segunda mitad de los ochenta. El país está cerrado al mundo libre, pero el ambiente social interno se impregna de glásnost y perestroika. Se sienten los «tiempos de cambio», donde una generación introduce sus reformas y la que está en el poder debe ceder su lugar a lo nuevo y más actual. En ese punto, cuando las obras ejercen una mayor presión social, son también blanco de situaciones más politizadas, incluida la censura. Es un estado de cosas, permanentes y circunstanciales, más que una evolución en el sentido social del término.

Durante el final de esa década, se vio renacer la gran influencia que aún mantienen los maestros —censurados, silenciados y caídos en desgracia— de las décadas anteriores. Son una vanguardia que en su momento defendió la libertad individual por encima del «compromiso». En sus obras se ve el gran impacto, hacia lo subjetivo e incierto, que ha tenido el cambio revolucionario; donde está la experimentación más audaz; donde mejor se aprecia el contrapunto entre la tradición —representada por ellos mismos— y la ruptura —encarnada por los artistas más jóvenes—, que redescubren y se conectan intelectualmente a esa suma de importancias.

Las vanguardias de los cincuenta y sesenta fueron relegadas a un «pasado» del cual apenas podía hablarse públicamente. Todos cargaban el sambenito de lo «disidente contrarrevolucionario», cuando en realidad eran vivos ejemplos de la terrible división impuesta en la cultura y en el propio país.

Hay una especie de canon —o índice de obras selectas— que también tomó fuerza y definición a finales de los años ochenta. Son las obras con las que el régimen quiere dar su imagen más «universalista» de la cultura; donde existe un criterio de «lo nuevo» que todavía sigue siendo una ecuación ideológica; donde se impone la idea de una cultura nacional que es al mismo tiempo una política cerrada, enemiga de las libertades individuales. Ese ambiente represivo crea las circunstancias y conduce a las lecturas de las obras en clave política.

La revitalización del humor popular da nuevas energías al arte de los ochenta. El humor y el doble sentido son los enemigos más eficientes de la seriedad actuada en el comunismo, así como del universo de falsas creencias que está en sus instituciones y eventos más oficiales. Es tan notoria la importancia del humor en la caída del régimen comunista que se le ha dedicado un excelente documental al tema. Después del desarme nuclear entre las dos grandes potencias enemigas, sigue el «desarme humorístico» de raíz popular. El humor centrado en las contradicciones y sinsentidos de la vida diaria fue una verdadera fuerza de distensión, de la cual toman nota y usan en su beneficio los líderes mundiales.

El de los ochenta en Cuba permea casi todas las manifestaciones artísticas: en el teatro, en el periodismo más antiburocrático, en la caricatura política y en los eventos públicos (*performances*) liderados por grupos de artistas. Es un humor anti *establishment*, muy intelectual y cargado de ironías, para la fecha muy bien establecido en la sólida tradición del humor político que viene de la República.

*L.E.: La respuesta del régimen cubano a la perestroika y la glásnost soviéticas fue el llamado «proceso de rectificación». Al principio pensábamos que proporcionaría la apertura que los jóvenes cubanos deseábamos y refrendaría los exiguos espacios de libertad que habíamos conquistado. Sin embargo, la realidad fue muy distinta, y marcó el regreso de la censura y la persecución, profundizando la desilusión entre nosotros. ¿Cómo se vivió este momento de tensión y contradicción entre los jóvenes cubanos de tu generación? ¿Cómo crees que a largo plazo esas experiencias moldearon la visión y los valores de toda una generación?*

A.A.: Tras el Éxodo del Mariel, queda en el panorama de la cultura un arte encerrado en la nube de lo «antisocial», no tenido necesariamente en cuenta por su demasiada (léase auténtica) religiosidad y su gritado barroquismo. Arte religioso hecho por artistas creyentes y practicantes. Arte

nihilista. Espíritus que no se integraron ni se diluyeron en el caldo. Arte que entra por la puerta ancha al gran anonimato. Artistas cancelados cuya obstinada originalidad se descubre cuando se investiga. De lo contrario, no existen. Parecen sólidas —e ideológicamente cerradas— las instituciones de la cultura durante la segunda mitad de los ochenta. En realidad, están enemistadas con el mundo libre intelectual, que para la fecha exige libertad de expresión y habla de derechos humanos.

Es entonces cuando se responde con una «política cultural» que puede ser abierta o cerrada, amistosa o agresiva, y que lo tiene «todo» estando «dentro de la Revolución». Ministros, asesores y especialistas saben que no es lo mismo la cultura libre de un país que la política cultural de un régimen. Saben también que se trata de una política que ahonda la división del pueblo que dice representar.

El evento que resume esa política de la cultura es la Bienal de La Habana. En principio fueron los ojos del régimen puestos sobre los países del Tercer Mundo; después, bajo presión de los propios artistas con sus obras, se abrió al arte americano y las tendencias más actuales.

El proceso de rectificación fue detrás de los «errores y tendencias negativas», lo que equivale a decir que persiguió con saña la corrupción, que para entonces corroía todo el sistema. Atacó en asambleas el pesimismo, que, como se sabe, puede anteceder a la crítica y a los actos de disidencia. En la práctica, el proceso fue, en todo el territorio nacional, una operación policial encubierta. El objetivo no fue «rectificar», sino intervenir, eliminar, neutralizar y encarcelar. Generó una ola de abusos, violaciones, venganzas y suicidios que nunca hicieron noticia en la prensa oficial. El botín económico y las propiedades incautadas fueron a parar al ejército. Convertidos en trofeos, sirvieron para premiar al bando vencedor: la burocracia militar leal al sistema. Fue la acción represiva de un brazo del poder disfrazada de «proceso democrático», contrario a lo que sucedió en la URSS con la perestroika.

Transparencia, solidaridad, renovación de la esperanza. El arte tiene que ver más con esas palabras. El arte y los debates de la segunda mitad de los ochenta suceden en un ambiente que tuvo más que ver con las críticas de Jrushchov al estalinismo y el culto a la personalidad, que con el programa de reformas que implementó Gorbachov treinta años después. Fueron debates abiertos, pero no publicados en la prensa ni vistos en la TV. Los artistas, que ya formaban un espontáneo movimiento y eran mucho más rebeldes que los de la promoción anterior, se enfrentan a una burocracia que tenía como principal objetivo excluir las voces más críticas y evitar todo tipo de disensión.

*L.E.: Del mismo modo que la Unión Soviética dejó de existir con la perestroika —la apertura es incompatible con el totalitarismo—, el régimen cubano murió en el llamado Período Especial. Después de eso, solo sobrevive el fantasma del Estado —antes utópico—, pero que ahora da tumbos sin saber que está muerto, y reprime para sentirse vivo. ¿Cómo configuró este fin de la utopía el futuro de tu generación, que nació y creció en la Revolución?*

A.A.: Cambió el mundo y cambió el arte. Los artistas parecían mudarse para sus mentes. El arte cambia haciéndose más intelectual. El santo patrón de los artistas durante esos años fue J. Beuys, quien tiene una idea política del arte, que habla de proyectos de unificación continentales; que visita las instituciones más tradicionales —galerías, museos, universidades...— y hace obras que transgreden físicamente sus paredes. Molesta la tranquilidad «correcta» del público. Es un gran polemista y provocador, pero más que todo eso es «artista de su casa», que un día puede cocinar una «obra de arte» y compartirla en la mesa familiar.

En los años ochenta molestaba mucho la pregunta «¿Cómo puede decirse que la Revolución se hizo para los jóvenes, si los censura?». Hoy día no tiene sentido plantársela. El régimen cubano murió en el Período Especial, y muere cada vez que pone en la calle su maquinaria represiva. Murió con el Proyecto Varela. Muere impidiendo a las Damas de Blanco llegar a una iglesia; con miles de presos políticos en las cárceles, incluidos los mejores artistas. Su idea de la «cultura nacional» es el reflejo de la división política que el propio régimen genera, de su absoluta falta de libertad, de la destrucción, que ya hemos visto varias generaciones de cubanos.

¿Existe un «arte de la Revolución Cubana», una estética o cultura libre inspirada por ella, como sucedió en México con el arte moderno y sus grandes murales, veinte años después de la Revolución Mexicana? Creo que no. Toda la esperanza y euforia que siguieron al cambio revolucionario quedaron sepultadas debajo de su intolerancia y dogmatismo. A finales de los ochenta vimos cerradas todas las vías de acceso a una cultura libre. Fuimos parte del último gran éxodo de artistas buscando libertad fuera de las fronteras del país. Frente al silencio, la apatía y la destrucción de hoy, se comprueba lo errado que ha sido vivir conforme a un (único) proceso social, que ya no es Revolución, precisamente por haber eliminado los derechos de actuar en su contra, y hoy amenaza la existencia misma del país.

## ÍNDICE



|  |     |
|--|-----|
| Enrique Del Risco  |     |
| La perestrunka, la epopeya de la perestroika que nunca fue | 9   |
| CRONOLOGÍA   | 45  |
| LOS PLÁSTICOS  | 77  |
| Alejandro Aguilera / Lázaro Estrada                        |     |
| Un intercambio   | 79  |
| Juan-Sí González   |     |
| Arte y derecho   | 85  |
| Lázaro Saavedra  |     |
| No ficción y ficción                                       | 93  |
| Ángel Delgado  |     |
| La esperanza es lo último que se está perdiendo            | 99  |
| Alejandro López  |     |
| La fuerza de ese aliento divino                            | 102 |
| Maldito Menéndez   |     |
| El muro  | 106 |
| CURADURÍA Y CRÍTICA  | 117 |
| Marta Limia  |     |
| Arte y poder: el arte del toma y daca                      | 119 |
| Tamara Díaz Bringas  |     |
| Nueve entradas en 1989.                                    |     |
| La plástica joven se dedica al béisbol                     | 133 |
| LA PRENSA Y LOS MEDIOS                                     | 147 |
| Julio Martínez García                                      |     |
| Vientos de perestroika soplaron sobre La Habana            | 149 |
| Reinaldo Escobar   |     |
| Mi perestroika   | 154 |

|  |     |
|--|-----|
| Camilo Hernández   |     |
| <i>Avant le déluge</i>   | 161 |
| Ramón Fernández-Larrea   |     |
| Censura y perestroika en la radio  | 166 |
| Natacha Herrera  |     |
| La perestroika que no llegó  | 173 |
| CON HUMOR  | 177 |
| Luis Felipe Calvo  |     |
| La entrañable transparencia  | 179 |
| Ulises Toirac  |     |
| Alicia   | 187 |
| Pepe Pelayo  |     |
| Los posibles cambios de humor,<br>o el humor y los posibles cambios  | 189 |
| Pedro Lorenzo  |     |
| Fahrenheit 451   | 196 |
| EN LOS CENTROS DE ESTUDIOS   | 203 |
| Elvia Rosa Castro  |     |
| Fantasía seca  | 205 |
| Eduardo López-Collazo  |     |
| Sueños y experimentos al borde del abismo:<br>el eterno verano cubano de la perestroika y la glásnost                              | 207 |
| Amir Valle   |     |
| La perestroika guillotizada  | 209 |
| Alejandro Suárez   |     |
| Por nuestra perestroika  | 221 |
| Jorge Fernández Era  |     |
| Ahora sí   | 230 |
| Orestes Hurtado  |     |
| Del Rastro a Castro  | 236 |
| Ricardo Quiza Moreno   |     |
| Cartografía del relajito: el impacto de la perestroika<br>en la Facultad de Filosofía e Historia<br>de la Universidad de La Habana | 249 |
| LA DANZA   | 257 |

|  |     |
|--|-----|
| Miguel Ángel Sirgado   | 259 |
| Ballet Teatro de La Habana:                                  |     |
| posmodernidad en la Cuba de los ochenta                      | 259 |
| Armando Lucas Correa   |     |
| El espejo roto   | 265 |
| LA MÚSICA  | 269 |
| Boris Larramendi   |     |
| El plomero y el electricista                                 | 271 |
| Raúl Ciro  |     |
| Si miro atrás  | 273 |
| Vanito Brown   |     |
| Mi década de los ochenta                                     | 279 |
| Joaquín Borges-Triana  |     |
| Yo debí ser músico   | 284 |
| LA (GRAN) PANTALLA   | 293 |
| Susana Pérez   |     |
| La perestroika y la glásnost en Cubita la Bella              | 295 |
| Albertico Pujol  |     |
| La luz de un relámpago                                       | 297 |
| Rolando Díaz   |     |
| Con esos truenos...  | 302 |
| Alejandro Ríos   |     |
| Los Roaring Eighties   | 308 |
| EL MOMENTO TEATRAL   | 315 |
| Norge Espinosa Mendoza                                       |     |
| <i>¡A Moscú!</i> : un cubano en el paisaje de la perestroika | 317 |
| Víctor Varela  |     |
| La perestroika en Cuba: evanescencia y revisitación          | 328 |
| Jorge Ignacio Pérez  | 340 |
| «El Gobierno nos masticaba, pero nunca nos tragó».           |     |
| Entrevista a Alcibiades Zaldívar                             | 340 |
| LA IGLESIA   | 347 |
| Dagoberto Valdés   |     |
| Entre la perestroika y el vitral                             | 349 |
| Jorge Ignacio Domínguez                                      |     |
| La perestroika y la Iglesia en Cuba: recuerdos               | 352 |

|   |     |
|---|-----|
| GENTE DE LETRAS                                       | 367 |
| José M. Fernández Pequeño                             |     |
| Treinta más treinta siguen siendo sesenta             | 369 |
| Odette Alonso   |     |
| Perestroika tropical: fin de siglo en Cuba            | 377 |
| Reina María Rodríguez                                 |     |
| Nostalgia   | 383 |
| Jorge Luis Arcos                                      |     |
| La Moscovia   | 400 |
| Ronaldo Menéndez                                      | 403 |
| La troika de Pérez o ¿Quién se lleva el gato al agua? | 403 |
| Rafael Alcides  |     |
| La liquidación del siglo                              | 406 |
| EN EL AIRE  | 411 |
| Luis Cino   |     |
| Mis recuerdos de la perestroika                       | 413 |
| Ernesto Menéndez Conde                                |     |
| Materialismo y empiriocriticismo                      | 418 |
| Cirenaica Moreira                                     |     |
| Mariana, Leonid Filatov y yo                          |     |
| entre la dopamina y el cortisol                       |     |
| en medio de un ataque de nervios                      | 427 |
| Francisco García González                             |     |
| De la prehistoria a la espera estoica                 | 433 |
| Carlos Abad Z.  |     |
| Ese tumulto que crece                                 | 442 |
| Esther María Hernández Arocha                         |     |
| Años perestroikos                                     | 455 |
| MIRADAS CRUZADAS                                      | 461 |
| Rolando Arco  |     |
| La perestroika en provincias                          | 463 |
| María de Lourdes Mariño                               |     |
| Coco fusco: «Unos eran menos libres que otros»        | 473 |
| Rodolfo de Athayde                                    |     |
| El año que cambió mi vida,                            |     |
| también cambió el mundo                               | 480 |

|  |     |
|--|-----|
| LA LÓGICA DEL APARATO                          | 489 |
| Regina Coyula                                  |     |
| Ella «atendía» la cultura                      | 491 |
| Manuel Vázquez Portal                          |     |
| ¡Recuerdos hay que queman la memoria!          | 494 |
| Alexis Núñez Oliva                             |     |
| ¿Habrá cambios en Cuba?                        | 498 |
| REPENSANDO LA PERESTRUNKA                      | 505 |
| Rafael Almanza                                 |     |
| La gloriosa perestroika ha sido un éxito total | 507 |
| Habey Hechavarría Prado                        |     |
| La conciencia política                         | 526 |
| Jorge Brioso                                   |     |
| Perestroika y filosofía                        | 535 |
| NOTAS BIOGRÁFICAS                              | 551 |

